LUIS GARCÍA FERNÁNDEZ

LAS PERÍFRASIS VERBALES EN ESPAÑOL

ESTUDIOS GRAMATICALES PARA LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

CASTALIA
ELE

ESTUDIOS GRAMATICALES PARA LA ENSEÑANZA DEL

ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

LAS PERÍFRASIS VERBALES

DIRECTORA DE LA COLECCIÓN

JUANA GIL

ESTUDIOS GRAMATICALES PARA LA ENSEÑANZA DEL

ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

LAS

PERÍFRASIS VERBALES

LUIS GARCÍA FERNÁNDEZ

En nuestra página web www.castalia.es encontrará el catálogo completo de Castalia comentado.

Oficinas en Barcelona:
Avda. Diagonal, 519-521
08029 Barcelona
Tel. 93 494 97 20
E-mail: info@edhasa.es

Oficinas en Buenos Aires (Argentina):
Avda. Córdoba 744, 2º, unidad 6
C1054AAT Capital Federal
Tel. (11) 43 933 432
E-mail: info@edhasa.com.ar

Primera edición impresa: febrero 2 012

Primera edición en e-book: marzo 2 012

© Luis García Fernández

© de la presente edición: Edhasa (Castalia), 2O12

www.edhasa.com

Diseño gráfico: RQ

ISBN 978-84-9740-515-7

Depósito Legal B -12434-2012

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo la sanción establecida en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprógraficos, http://www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

AGRADECIMIENTOS

A mi padre, que en las noches de verano

me cantaba María de la O.

A mi madre, que para sus clisos gitanos

fue un cielo de amores con luna y estrellas.

In memoriam.

Ninguna obra humana nace libre de deudas y este libro tiene muchas que deben ser expuestas. Tengo que agradecer, en primer lugar, a Juana Gil su invitación a participar en la colección que dirige en Castalia Ediciones. A Jukka Havu le agradezco los datos del finlandés y del sueco. A César Montoliu, los del griego moderno. A María Victoria Navas, los del portugués. A Julio Grande, los del neerlandés. A Arno Gimber, los del alemán. A Yuko Morimoto y a Satoshi Niromiya, los del japonés. Y a Diana Gómez Vázquez las referencias de los estudiantes chinos de español y la revisión de los datos ingleses. Agradezco también el intercambio de opiniones con Ignacio Bosque, Brenda Laca y Raquel González. A Patrick Carle le doy las gracias por su ayuda con el francés y la relectura del manuscrito.

No creo que pudiera haber escrito este libro si no hubiese dirigido el Diccionario de perífrasis verbales que publicó en el año 2006 un grupo de investigadores de la Universidad de Castilla-La Mancha. Vaya también todo mi agradecimiento para ellos.

PRÓLOGO

Es difícil escribir un libro sobre cualquier disciplina sin utilizar un poco de léxico especializado. Este tipo de vocabulario desanima a algunos lectores porque les resulta incomprensible. Por esta razón hemos evitado siempre que hemos podido introducir términos que pudiesen ser desconocidos. Sin embargo, ello no siempre ha sido posible y en ocasiones hemos tenido que recurrir a cierto vocabulario técnico, que es explicado y ejemplificado en cada ocasión.

Cuando hablamos de una perífrasis se suele hacer citando el auxiliar en infinitivo y la forma del verbo auxiliado con que se combina. Esto crea una secuencia formada por una palabra citada y una expresión gramatical; dentro del texto lo señalaremos con paréntesis angulados: <deber + INFINITIVO>.

Como se ha hecho habitual en los textos sobre gramática, el asterisco es un signo que marca la mala formación, agramaticalidad o inaceptabilidad de una secuencia, como sucede con *Debería que trabaja frente a Debería trabajar, que es gramatical. Con el signo almohadilla o sostenido se marca, en cambio, que una secuencia no es adecuada como paráfrasis de otra, como sucede en el siguiente par: Iban diciendo tonterías --> # Iban y decían tonterías; o que la secuencia es anómala por razones extralingüísticas como en #El reloj va a crecer rápido, oración extraña si describiese un hecho del mundo real, pero normal en ciertos mundos inventados.

CAPÍTULO 1

LAS PERÍFRASIS VERBALES:

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

El concepto de perífrasis verbal cuenta con una larga tradición gramatical y ha sido muy utilizado en las gramáticas escolares, en las que era un término casi autoexplicativo. En efecto, se afirmaba que una secuencia de verbos constituía una perífrasis verbal y ello mismo se daba por un análisis de la construcción sin preguntarse cuáles eran las propiedades gramaticales que se derivaban de la afirmación. Desde esta perspectiva, las perífrasis verbales aparecían como objetos de una clase natural que se mostraba a sí misma. Sin embargo, los conceptos lingüísticos, como sucede con todos los conceptos científicos, dependen esencialmente de la teoría que sirve como base de su definición. Es decir, que una secuencia de verbos constituya una perífrasis verbal o no depende de manera crucial de cuál sea la definición de perífrasis que manejemos. Pongamos un ejemplo:

Quiere llover.

¿Se trata de una construcción perifrástica? El hecho de que se construya con un verbo meteorológico invita a dar una respuesta afirmativa, como veremos, puesto que *Ansía llover, *Piensa llover o *Desea llover son anómalas, pero Debe llover, Puede llover o Tiene que llover están bien formadas. Pero obsérvese que querer se construye también con oraciones flexionadas como en Quiere que vaya, pero los verbos modales, típicamente, no: *Debe que venga. Por otra parte, Quiere llover es un ejemplo común, pero los siguientes lo son menos:

a. Quería llover.

b. Querría llover.

c. Habría querido llover.

En cambio, los ejemplos con deber son todos comunes:

a. Debía llover.

b. Debería llover.

c. Habría debido llover.

Ocurre, pues, que querer no está completamente gramaticalizado. La gramaticalización es un proceso por el cual una palabra con contenido léxico o conceptual se convierte en una palabra con contenido gramatical o relacional. Se puede ilustrar comparando los ejemplos que siguen: en el primero se denota movimiento, pero en el segundo, no. Por ello decimos que, en el segundo ejemplo, ir está gramaticalizado:

a. Va al cine.

b. Va a nevar.

La cuestión que se plantea es qué características debe tener una secuencia de verbos para ser considerada perífrasis verbal. Nos ocuparemos de ello en el capítulo 2.

Desde el punto de vista sintáctico, es habitual concebir una perífrasis como la secuencia de un verbo auxiliar conjugado y de un verbo auxiliado en una de las formas no personales del verbo: infinitivo, gerundio o participio. No obstante es necesario tener en cuenta que pueden aparecer varios auxiliares seguidos, de los cuales, sólo el primero podrá estar conjugado:

a. Podría haber estado trabajando.

b. Deberías poder parar de beber.

Además, hay que tener en cuenta que las perífrasis verbales pueden constituir oraciones de infinitivo o de gerundio, de manera que hay casos de perífrasis en que no aparece ningún verbo conjugado:

Oraciones de infinitivo:

a. Es una lata tener que hacer eso.

b. Sería conveniente poder dejar de pagar el recibo durante unos meses.

Oraciones de gerundio:

a. Pudiendo vivir con tus padres, no sé por qué pagas un alquiler tan alto.

b. Teniendo que decir sí a todo, es difícil ser feliz.

SUGERENCIAS PARA LA CLASE DE ELE

Muchos auxiliares, especialmente los más comunes, son muy irregulares. Es un

Las lenguas románicas y las lenguas germánicas tienen verbos auxiliares con características propias, pero que conforman estructuras semejantes a las españolas:

Español	Puedes ir mañana a Madrid	Puedes comerte toda la sop
Portugués	Podes ir amanhã a Madrid	Podes comer a sopa toda
Italiano	Puoi andare domani a Madrid	Puoi mangiare tutta la zupp
Francés	Tu peux aller à Madrid demain	Tu peux manger toute la so
Inglés	You may go to Madrid tomorrow	You may eat all your soup
Alemán	Du kannst morgen nach Madrid fahren	Du kannst die Suppe ganz
Neerlandés	Je kan morgen naar Madrid gaan	Je kan al de soep apeten

Debe tenerse en cuenta que la relación sintáctica entre el verbo auxiliar y el auxiliado no es necesariamente de adyacencia. No lo es en español, puesto que podemos decir Están precisamente ahora empezando a pasar lista, pero en algunas lenguas esta separación es sistemática, como en alemán, donde, en las oraciones principales asertivas, el verbo auxiliar ocupa la segunda posición y el verbo auxiliado la última:

Du kannst[verbo auxiliar] morgen nach Madrid fahren [verbo auxiliar] ‘Tú puedes [verbo auxiliar] mañana a Madrid ir[verbo auxiliar]’.

En las oraciones subordinadas, el orden cambia y el auxiliar pasa a última posición:

Hans sagt, dass du morgen nach Madrid fahren kannst

‘Hans dice que tú mañana a Madrid puedes ir’.

Es importante señalar que no en todas las lenguas el verbo auxiliar y el auxiliado se diferencian en su morfología tan netamente como sucede en español en las oraciones independientes, en las que el primer verbo auxiliar lleva morfología de persona, número y tiempo y el auxiliado o auxiliados aparecen en una de las formas no personales del verbo (infinitivo, gerundio o participio). Así, en griego moderno, tanto el auxiliar como el auxiliado llevan marca de persona y número, aunque en diferentes modos verbales:

Puedes comerte toda la sopa			
Μπορείς	να	φας	όλη
Borís	na	fas	óli
Poder[IND.PRS.2SG]	NEXO	comer[SUBJ.AOR.2SG]	todo[FM.AC

Puedes ir mañana a Madrid				
Μπορείς	να	πας	αύριο	σ
Borís	na	pas	ávrio	s
Poder[IND.PRS.2SG]	NEXO	ir[SUBJ.AOR.2SG]	mañana[ADV.]	a

NOTA: Siglas: IND: Indicativo; PRS: Presente; 2 SG: 2ª persona del singular; SUBJ: Subjuntivo; AOR: Aoristo; FM: Femenino; AC: Acusativo; ART: Artículo; ADV: Adverbio.

Es necesario tener en cuenta además que los significados que expresan los auxiliares de las perífrasis se pueden expresar a través de otros mecanismos gramaticales. Retomaremos más adelante esta idea, pero conviene que quede clara desde ahora. Obsérvese la equivalencia semántica entre las siguientes expresiones:

Juan puede estar enfermo.

Puede que Juan esté enfermo.

[Quizás/ tal vez/ acaso] Juan esté enfermo.

Es posible que Juan esté enfermo.

Del mismo modo, en muchas lenguas existen mecanismos gramaticales que no son secuencias de auxiliar y auxiliado para expresar los significados de las perífrasis verbales españolas. Así, en finés, existen pocas perífrasis verbales, en parte debido a un rico sistema de derivación verbal. A menudo lo que en español se expresa por medio de perífrasis, en finés se recurre a verbos derivados. Por ejemplo, el verbo aivastaa significa ‘estornudar’ y el verbo derivado aivast-ell-a significa lo mismo, pero añade la idea de iteratividad. Pues bien, el segundo de estos verbos corresponde a menudo a las perífrasis continuas o progresivas del español:

Mikael estuvo estornudando todo el día de ayer.

Mikael	aivast-el-i	eil
Mikael-[NOM]	estornud-[ITER-PRET.3p]	ay

Mikael viene estornudando desde hace varias horas.		
Mikael	on	aivast-ell-u
Mikael-[NOM]	es-[PRES.3p]	estornud-[I

NOTA: Siglas: 3p: Tercera persona; AC: Acusativo; ACT: Activo; INV: Invariable; ITER: iterativo; NOM: Nominativo; PART: Participio; PAS: Pasado; PRES: Presente; PRET: Pretérito.

CAPÍTULO 2

LA SINTAXIS DE LAS PERÍFRASIS

I

CARACTERÍSTICAS SINTÁCTICAS DE LAS PERÍFRASIS VERBALES

Es costumbre clasificar las perífrasis verbales en función de la forma del verbo auxiliado en perífrasis de infinitivo, de gerundio y de participio. Ello se debe a que existen criterios de identificación específicos para cada una de las formas en que aparece el verbo auxiliado, como veremos en los apartados correspondientes.

Los criterios que, en principio, se aplican a los tres tipos de estructuras, son los siguientes:

la selección semántica del sujeto y de los complementos por parte del verbo auxiliado,

la combinación con verbos meteorológicos y existenciales,

la subida de clíticos,

la formación de la pasiva perifrástica y de la pasiva con se, y

la formación de las estructuras ecuacionales o perífrasis de relativo.

Debemos, no obstante, advertir ya al lector que su aplicación a las construcciones de participio resulta problemática, como también se verá oportunamente.

Las dos primeras características se pueden resumir en una: el verbo auxiliar no es el responsable de la selección temática, es decir, semántica, del sujeto y de los complementos. Esto es, el sujeto y los complementos se relacionan semánticamente con el verbo auxiliado y no con el auxiliar. Generalmente se atiende a la selección del sujeto porque el hecho de que concuerde con el auxiliar si este va conjugado es llamativo. Los siguientes ejemplos pretenden ilustrar este fenómeno. El ejemplo de (a) no llama nuestra atención, pero el de (b) sí, porque nos cuesta imaginar una situación como la que se describe, pero el problema no es que la alfombra no se pueda combinar con debe, sino que no se puede combinar con bailar; obsérvese que en (c) la alfombra es también el sujeto de debe, pero no hay problemas de aceptabilidad:

a. La novia debe bailar con el padrino.

b. La alfombra debe bailar con el padrino.

c. La alfombra debe estar siempre puesta.

Es decir, aunque el sujeto concuerde con el auxiliar, se relaciona semánticamente con el auxiliado. Ello explica que los verbos meteorológicos puedan aparecer como verbos auxiliados, como en (a’) y (b’), aunque no puedan formar oraciones de infinitivo, lo que se muestra en (c’) y (d’).

a’. Puede llover.

b’. Tiene que llover.

c’. *Desea llover

d’. *Ansía llover.

La explicación es que en (a’) y (b’) sólo hay un sujeto, el de puede, mientras que en (c’) y en (d’) hay dos sujetos, el de desear y el de ansiar, respectivamente, y el de llover, por lo que las oraciones significarían que alguien desea o ansía llover. La asunción teórica que se esconde tras lo que acabamos de decir es que el infinitivo que sigue a un auxiliar no constituye una oración subordinada, sino otro tipo de constituyente. ¿Cuál? La respuesta habitual de los gramáticos que se hacen esta pregunta, que no son, por cierto, todos, es que se trata de un sintagma verbal. Por lo tanto, la diferencia sintáctica entre un verbo no auxiliar que toma como complemento un infinitivo –como confesar en Confesó haberlo hecho–, y un verbo auxiliar –como poder en Pudo haberlo hecho– es que en la primera secuencia haberlo hecho es una oración subordinada sustantiva declarativa de verbo no flexionado, mientras que en la segunda es un sintagma verbal.

El segundo criterio es la subida de clíticos. El español, como otras lenguas romances, ha desarrollado un sistema de pronombres átonos (me, te, se, lo, le, etc.) que aparecen en relación de adyacencia estricta con un verbo: son los clíticos. Si el verbo auxiliado tiene complementos clíticos, estos pueden aparecer enclíticos al infinitivo o al gerundio (el participio no lleva en español pronombres clíticos), es decir, pospuestos, pero pueden también hacerlo con el auxiliar:

e. Puedes hacerlo.

f. Lo puedes hacer.

g. Estás haciéndolo muy bien.

h. Lo estás haciendo muy bien.

En el caso de que haya más de un auxiliar, los clíticos pueden aparecer junto a

cada uno de ellos, aunque lo más normal es que estén con el primero:

i. Podrías estar haciéndolo mal.

j. Podrías estarlo haciendo mal.

k. Lo podrías estar haciendo mal.

La subida de clíticos es un fenómeno característico de las perífrasis verbales, aunque se dé también en un reducido grupo de verbos, como dejar (El diccionario, deja llevarlo al examen El diccionario, lo deja llevar al examen) o prometer (Prometí hacerlo Lo prometí hacer). Por ello, se debe prestar especial atención a los clíticos en clase de ELE.

SUGERENCIAS PARA LA CLASE DE ELE
En muchas lenguas no hay pronombres clíticos, como en finlandés, sueco, alema

Algunas lenguas románicas, por ejemplo, el italiano, tienen ascenso de clíticos como el español, por lo que no será necesario insistir sobre este punto. En cambio, el francés posee pronombres clíticos, pero no tiene ascenso:

a. Je pourrais le faire.

b. *Je le pourrais faire.

En inglés y en alemán no hay pronombres clíticos, de manera que la construcción de ascenso no existe. Puesto que el mismo sistema de clíticos puede constituir un problema en el aprendizaje, pues puede implicar que el complemento no aparezca en su posición canónica (He comprado el regalo de Marta Lo he comprado), es conveniente insistir a los alumnos sobre esta característica gramatical de las perífrasis verbales.

Pasemos al cuarto criterio: la pasivización. Las pasivas en español se forman sobre verbos transitivos y convierten el complemento directo en sujeto. Por lo tanto, lo esencial para que haya construcción pasiva es que haya un verbo transitivo. Los auxiliares, con la excepción que veremos después, son intransitivos, de manera que, si hay auxiliar, lo que aparece en pasiva es necesariamente el verbo auxiliado. La pasivización de una estructura no perifrástica depende, por el contrario, del carácter transitivo del primer verbo. Así, en (A), con estructuras perifrásticas, podemos observar que hay pasiva porque los verbos despedir y perseguir son transitivos, mientras que en (B), con estructuras no perifrásticas, la hay porque lo son acordar y aceptar:

(A) a. Cincuenta trabajadores van a ser despedidos. b. Los delfines no suelen se

(B) a. Fue acordado desplazarse hasta Roma en autobús. b. Fue aceptado llegar

Es decir, en (Aa), por ejemplo, tenemos el auxiliar ir a seguido de un verbo que ha sido pasivizado, despedir. En (Ba), en cambio, es el verbo acordar el que aparece pasivizado.

Lo que no puede suceder es que el auxiliar sea pasivizado, como se muestra en los siguientes ejemplos, donde habrían sido pasivizados, respectivamente, los auxiliares soler y deber:

*La comida es solida pagar por Juan.

*Los libros son debidos devolver dentro del plazo.

Es decir, en una secuencia de auxiliares, el de pasiva nunca puede ser el primero y, si hay varios auxiliares, el de pasiva ha de preceder inmediatamente el verbo auxiliado: En estos momentos puede estar siendo interrogado por el juez.

Esta regla que sitúa el auxiliar de pasiva en última posición es muy útil para el alumno, pero tiene una excepción que puede aparecer en ciertos niveles de aprendizaje. En efecto, con ciertos auxiliares aspectuales de fase, es decir, con auxiliares que sirven para focalizar una de las fases del desarrollo de un evento como empezar, terminar, etc., es posible encontrar el auxiliar pasivizado:

El monoblock fue diseñado por el arquitecto Emilio Villanueva y fue terminado de edificar en 1948.

(Razón, Bolivia, 28/4/2009)

El ejemplo anterior alterna con el siguiente, donde el auxiliar de pasiva ocupa la última posición:

El monoblock fue diseñado por el arquitecto Emilio Villanueva y terminó de ser edificado en 1948.

La Gramática de la RAE de 2009 (3044-3045) recomienda esta segunda opción.

Debemos señalar, sin embargo, que no todos los verbos con posibilidades de ser clasificados como auxiliares de una perífrasis permiten construirse con un verbo auxiliado en pasiva. Así, mientras ir lo hace, como se muestra en (1), andar, no, tal y como se observa en (2):

(1) a. Van a compensar a las víctimas. b. Las víctimas van a ser compensadas.

(2) a. Andan diciendo esa sarta de mentiras. b. *Esa sarta de mentiras anda sien

Hasta aquí hemos hablado de la formación de pasivas en las construcciones perifrásticas. Hemos insistido sobre esta estructura porque su combinación con las formaciones perifrásticas puede ser una fuente de problemas para el alumno de ELE. Ahora tenemos que añadir algunas observaciones sobre la construcción llamada pasiva-refleja o pasiva con se.

De modo semejante a lo que ocurría en la pasiva con ser, en la pasiva refleja, es decir, en la construcción pasiva marcada por la aparición del elemento se, como en Se venden pisos, el sintagma nominal que era complemento directo del verbo auxiliado se convierte en sujeto gramatical, esto es, concordará con el verbo, como en (a), y podrá, en su caso, ser también sujeto sintáctico, es decir, aparecer a la izquierda del verbo, como en (c):

a. Tengo que escribir las cartas.

b. Se tienen que escribir las cartas.

c. Las cartas se tienen que escribir.

Debemos hacer una observación importante con respecto a las perífrasis verbales y la formación de pasivas: el hecho de que un verbo candidato a ser considerado auxiliar pueda ir seguido por el auxiliar de pasiva o construirse con el se de pasiva-refleja es un índice importante de gramaticalización. Pongamos un ejemplo extraído de la nueva Gramática de la Real Academia Española (2009: 2120); se trata del verbo lograr, que se usa como auxiliar modal en frases como Muchos libros lograron ser rescatados del fuego. Es evidente que en el ejemplo que precede no se quiere decir que los libros consiguieran ellos mismos nada, sino que alguien que no se menciona logró rescatar los libros; es decir, muchos libros concuerda con lograron pero no tiene relación semántica con él. Obsérvese que si dijéramos Los bomberos lograron rescatar muchos libros de modo inequívoco atribuimos un logro a los bomberos. Esto quiere decir que lograr es a veces auxiliar y a veces no. Trataremos de esta cuestión en el capítulo 6.

Otra vez debemos señalar que no todos los verbos catalogados como auxiliares

permiten las estructuras pasivo-reflejas:

a. No pararon de gritar aquellas consignas.

b. *No se pararon de gritar aquellas consignas.

SUGERENCIAS PARA LA CLASE DE ELE
La estructura pasiva-refleja es muy habitual en español y, evidentemente, ha de

El último criterio se refiere a la formación de la estructura que se denomina ecuacional o perífrasis de relativo. Se trata de una estructura que sirve para poner de relieve un constituyente, como en:

a. Las Meninas fue el cuadro que vimos.

b. Con el cuchillo fue con lo que lo cortó.

En esta estructura es posible también focalizar un verbo:

a. Aprobar la oposición es lo que Juan desea.

b. Insultando a la gente es como entró.

Este esquema sintáctico es relevante en nuestra discusión porque el comportamiento de las estructuras perifrásticas y de las no perifrásticas difiere. Cuando formamos una estructura ecuacional, que también se llama perífrasis de relativo, como hemos dicho, con una perífrasis verbal lo que ocurre es que no se puede focalizar el verbo auxiliado sin retomarlo con el verbo hacer, como se ve en el contraste que existe entre los ejemplos siguientes:

*Estudiando es lo que Juan está.

Estudiar es lo que Juan está haciendo.

*De decir tonterías es de lo que Ricardo dejó.

Decir tonterías es lo que Ricardo dejó de hacer.

En cambio, con estructuras no perifrásticas sí es posible formar la estructura ecuacional sin el verbo hacer. Nótese, en efecto, que en los ejemplos anteriores, como Aprobar la oposición es lo que Juan desea o Insultando a la gente es como entró, donde no tenemos perífrasis verbales porque desear y entrar no son auxiliares, es posible la formación de la estructura ecuacional sin retomar el verbo focalizado con hacer; sin embargo, donde sí hay perífrasis verbales, es necesario retomarlo si no queremos obtener secuencias mal formadas.

Es necesario señalar, sin embargo, que los verbos modales que denotan una necesidad o una posibilidad para el individuo denotado por el sujeto sí admiten ser focalizados con la perífrasis de relativo:

a. Juan debe leerse todo el contrato.

a’. Lo que Juan debe es leerse todo el contrato.

b. Juan puede comerse toda la tarta.

b’. Lo que Juan puede es comerse toda la tarta.

Es posible que (a’) y (b’) no sean completamente aceptables, lo que muestra que se trata de una zona gramatical que produce cierta inseguridad. De cara a la clase de ELE lo mejor es enseñar al alumno a utilizar siempre el verbo hacer en este tipo de estructuras.

RECUERDA

No hay que confundir las perífrasis verbales y las perífrasis de relativo. Las perí

EJERCICIOS

Elija algunas perífrasis y aplique los criterios que le hemos propuesto, como en el ejemplo siguiente:

	Ir a + infinitivo
Verbos meteorológicos y existenciales	Va a llover.
La selección semántica del sujeto y de los complementos	#El reloj va a crecer r
La subida de clíticos	Va a contarlo./ Lo va
La pasiva perifrástica y la pasiva con se	Va a ser leído en voz
Perífrasis de relativo	Comprarse un coche

Puede resultar frustrante que los criterios no den siempre resultados inequívocos, pero se debe tener en cuenta que el proceso de gramaticalización que produce las perífrasis verbales no afecta de modo uniforme a todas ellas. No debe preocupar que una construcción no cumpla con todos los criterios. La gramaticalización es una cuestión de grado y es muy posible que el concepto de perífrasis verbal también lo sea. Entonces, es previsible que haya construcciones que presenten todas las características prototípicas de las perífrasis, mientras que otras presentan sólo algunas. Ciertos autores resuelven el problema hablando de semiauxiliares, pero el terminológico es siempre un problema menor; lo importante es ser consciente de las propiedades gramaticales que subyacen bajo los términos. Hay una cuestión práctica que interesará mucho tanto a profesores como a estudiantes de ELE y es cuántas perífrasis verbales existen en español. El lector ya habrá comprendido que la lista varía fuertemente en función de los criterios que elijamos. Y no solamente varía la extensión de esa lista, sino que varía la clasificación que se presenta porque, de la misma manera que oscilan los criterios para definir qué es una perífrasis verbal, oscilan también los aplicados para definir qué es una perífrasis verbal aspectual, etc.

CONCLUSIÓN Las pruebas para determinar si una secuencia de verbos es perí

I

PRUEBAS PARA DISTINGUIR

LAS PERÍFRASIS DE INFINITIVO

En lo que se refiere a las perífrasis de infinitivo, hay una prueba altamente fiable (pero no infalible) para determinar si estamos ante una perífrasis verbal o no: que el supuesto verbo auxiliar admita un oración flexionada introducida por que. Los verbos auxiliares no la admiten, pero los no auxiliares, sí.

AUXILIARES

a. Debes terminar hoy./ *Debes que termines hoy.

b. Suelo volver a las ocho./ *Suelo que vuelvo a las ocho.

NO AUXILIARES

a. Deseo ir. / Deseo que vaya.

b. Me gusta ir. / Me gusta que vaya.

EJERCICIOS

En este ejercicio se le propone elaborar una lista de verbos auxiliares que se

construyen con infinitivo y verbos no auxiliares que también lo hacen. Para distinguir entre unos y otros, se puede utilizar la prueba que acabamos de presentar, es decir, la posibilidad de construirse con una oración subordinada sustantiva flexionada introducida por que.

VERBOS AUXILIARES	VERBOS NO AU
Acaba de llegar./ *Acaba de que ha llegado.	Piensa en irte./ Pie
Dejó de llamar./ *Dejó de que le llamasen.	Permitió llamar./ P
Debe permanecer sentado./ *Debe que permanezca sentado.	Deseaba fumar./ D

El lector probablemente se diga que la secuencia Puede que nieve es perfectamente aceptable. ¿Significa eso que poder no es auxiliar? No parece razonable. En primer lugar, porque poder en esta construcción no puede aparecer ni en primera ni en segunda persona (*Puedo que venga/ *Puedes que fumes); en segundo lugar, porque es extraño encontrar poder en otro tiempo que no sea el presente (*Podría que lloviese). Así que podemos considerar puede que como una expresión lexicalizada con el significado de ‘quizá’, ‘acaso’ o ‘tal vez’.

El francés tiene una construcción muy semejante; se trata de la palabra peut-être, que los diccionarios franceses califican como un adverbio. Este adverbio puede construirse o no con oraciones introducidas por que:

Peut-être qu’il est là.

Il est peut-être là.

Paralelamente a esta característica que acabamos de señalar, el infinitivo de una perífrasis no puede ni ser pronominalizado con lo, ni ser sustituido por un nombre de significado análogo al del infinitivo ni ser interrogado por qué, lo que se muestra, respectivamente, en los siguientes pares de ejemplos.

a. Puede llover.	*Lo puede.
b. Acabo de comer.	*Acabo de la comida.
c. Suele ayudarte.	*¿Qué suele?

Es decir, el infinitivo de una perífrasis no se comporta como lo haría un sintagma nominal o una oración subordinada sustantiva con un verbo no auxiliar.

EJERCICIOS

A estas alturas ya nos debería ser posible distinguir una perífrasis de infinitivo de una construcción no perifrástica.

De la siguiente lista de secuencias, indique en cuáles hay perífrasis y en cuáles no, utilizando las pruebas formales proporcionadas anteriormente:

— Deben de ser las tres.

— Cree hacerlo mejor que nadie.

— Veo llover.

— Voy a pensármelo.

— Puede nevar.

— Lamento llegar tan tarde.

El estatuto del verbo parecer en ejemplos como Juan parece estar enfadado es un cuestión compleja. Frecuentemente se ha calificado como copulativo o como pseudocopulativo –una etiqueta que recuerda la de semiauxiliar– y se ha agrupado con ser y estar. Estos dos verbos, además de formar oraciones copulativas (Juan es listo./ Ana está cansada), funcionan como auxiliares: ser es

el auxiliar de pasiva y estar el de progresivo y el de pasiva resultativa; por ello no sería extraño afirmar que parece es auxiliar en secuencias como Juan parece estar enfermo. Ello supondría, sin embargo, pasar por alto dos hechos significativos. El primero es que parecer no admite la subida de clíticos (Juan parece haberlo confesado todo/ *Juan lo parece haber confesado todo). El segundo es que parecer puede ir seguido por oraciones introducidas con que, contrariamente al comportamiento prototípico de los auxiliares (Parece que Juan está enfermo). Este problema gramatical es probablemente irrelevante en la clase de ELE, pero será necesario señalar que parecer tiene un comportamiento similar al de los auxiliares en ciertos aspectos pero no en otros.

SUGERENCIAS PARA LA CLASE DE ELE
El verbo parecer tiene una sintaxis compleja (véase el § 37.10 de la Gramática d

III

PRUEBAS PARA DISTINGUIR

LAS PERÍFRASIS DE GERUNDIO

En lo que se refiere específicamente a las perífrasis de gerundio, se distinguen de otras construcciones no perifrásticas, como aquellas en que el gerundio forma una oración subordinada, porque con estas últimas es posible una paráfrasis coordinando los dos verbos, como se muestra a continuación:

No es perífrasis:

a. Entraron matando a la gente.

Entraron y mataron a la gente.

Sí es perífrasis:

b. Se lo venía diciendo desde hace tiempo.

#Venía y se lo decía desde hace tiempo.

La prueba que acabamos de exponer sirve para determinar si un verbo es auxiliar

o no, puesto que hay casos en que el mismo verbo puede funcionar como auxiliar y como verbo léxico; nos servirá para discriminar entre los dos significados:

No es perífrasis e ir no es auxiliar:

a. Iban a segar cantando. Iban a segar y cantaban.

Es perífrasis e ir es auxiliar:

b. Iban diciendo tonterías. #Iban y decían tonterías.

También se usa como prueba la interrogación. Las perífrasis se interrogan con qué y el verbo hacer en gerundio, mientras que las construcciones no perifrásticas se interrogan sólo con cómo, que, de hecho, interroga directamente el gerundio:

Es perífrasis:

a. Lleva dos horas trabajando.

¿Qué lleva haciendo dos horas?/ *¿Cómo lleva dos horas?

No es perífrasis:

b. Anda ladeando la cabeza.

#¿Qué anda haciendo?/ ¿Cómo anda?

EJERCICIOS

Aplique las pruebas que le hemos presentado a las construcciones con gerundio que le proponemos para determinar si se tratan o no de perífrasis verbales.

— Salieron dando portazos.

— A las tres estaban fumando un cigarrillo delante del bar.

— Seguían fumando a pesar de la prohibición.

— Llevaba las flores apoyándolas en la cadera.

— Comía abriendo la boca.

IV

PRUEBAS PARA DISTINGUIR

LAS PERÍFRASIS DE PARTICIPIO

Veamos ahora las perífrasis de participio. Aunque es habitual en los trabajos sobre nuestro tema ver una lista de perífrasis de participio, los gramáticos no están de acuerdo en si todas ellas lo son realmente e, incluso, alguno cuestiona que las perífrasis de participio existan. Es necesario señalar, antes de nada, que lo que llamamos formas compuestas del verbo fueron en su origen una perífrasis y conservan aún algunos rasgos sintácticos propios de estas, como la posibilidad, ciertamente limitada, de insertar material léxico entre el verbo haber y el participio (La mujer con la que había siempre soñado). Este hecho plantea una cuestión interesante: el proceso de gramaticalización que toma una unidad con significado léxico y hace de ella un verbo auxiliar puede ir más allá y convertir la perífrasis en una parte de la conjugación. Apuntemos también aquí que la gramaticalización puede dar un paso más, como ocurrió con los futuros analíticos romances (amar lo he) que actualmente son unidades morfológicas (lo amaré), y no unidades sintácticas como todavía les ocurre a las formas compuestas.

El primer problema con que nos encontramos es que de las cinco pruebas generales que proponíamos para reconocer una perífrasis, sólo la selección del sujeto y de los complementos por parte del auxiliado es aplicable a las construcciones de participio. Si tomamos como ejemplo de perífrasis de participio <tener + participio>, podemos comprobar que las otras cuatro pruebas dan resultados negativos o son inaplicables.

En primer lugar, son inaceptables tanto *Tiene llovido mucho como *Tiene habido mucho público. Es decir, las perífrasis de participio no admiten la combinación con verbos meteorológicos ni existenciales.

Los clíticos no pueden acompañar en español en ningún caso al participio, de

modo que el hecho de que aparezcan adyacentes a tener (Tiene las camisas planchadas Las tiene planchadas) no prueba nada puesto que no hay otra posibilidad; es decir, no se puede considerar que hay ascenso de clíticos porque el participio no los admite.

Es imposible formar estructuras pasivas: Tiene dicho que no fume nadie *Que no fume nadie tiene sido dicho./ *Se tiene dicho que no fume nadie.

Y, por último, son también imposibles formas ecuacionales o perífrasis de relativo, relativo (con el verbo hacer o sin él): Te tengo dicho que no llegues tan tarde. *Dicho que no llegues tan tarde es lo que te tengo./ *Decir que no llegues tan tarde es lo que te tengo hecho.

Muy probablemente ahora se entiende porqué se ha discutido tanto sobre si existen o no las perífrasis de participio. Sólo nos queda la prueba de la selección de los complementos y del sujeto, pero parte del problema radica en que no es siempre fácil distinguir un participio de un adjetivo, ni una perífrasis de participio de una construcción predicativa. En efecto, si comparamos las estructuras de siguientes de (a) y las de (b), no parece que sean esencialmente distintas:

a.	b.
Está cansado. /	Está hecho.
Tengo las camisas limpias. /	Tengo las camisas planchadas.

Existen, sin embargo, argumentos a favor de que, en algunos casos al menos, sí tenemos perífrasis de participio. Consideremos el ejemplo Te tengo dicho que no fumes; en este caso la oración introducida por que no puede ser complemento del verbo tener, que no lleva este tipo de complementos (*Tengo que está enfermo), y, por tanto, debe ser complemento de dicho. Ya vimos que una de las características básicas de las perífrasis era que el verbo auxiliado es el responsable de la selección de los complementos, por lo que en este caso sí sería justificado hablar de perífrasis verbal.

Hemos visto que los criterios que se utilizan para discriminar las estructuras perifrásticas no son en general aplicables a las construcciones de participio; por esta razón, en las descripciones sobre este tipo de formaciones se utilizan otras pruebas para determinar su carácter perifrástico. En primer lugar, el participio de la perífrasis no se puede interrogar con cómo:

a. Te tengo dicho que te calles. ¿Cómo te tengo dicho?
b. Tengo la camisa arrugada. ¿Cómo tienes la camisa?

El participio de las perífrasis no puede coordinarse con adjetivos,

*Tengo dicho y claro que no puedo hacerlo yo; mientras que en estructuras predicativas sí puede: Tengo la camisa arrugada y sucia.

Asimismo, el participio de las perífrasis no puede ser cuantificado (a), mientras que sí puede serlo en estructuras predicativas (b):

a. *Tengo muy dicho que no puedo hacerlo yo.

b. Tengo la camisa bastante arrugada.

Por supuesto, ambas pruebas pueden combinarse, lo que explicaría la agramaticalidad de (c) frente a la buena formación de (d):

c. *Tengo muy dicho y claro que no puedo hacerlo yo solo.

d. Tengo la camisa bastante arrugada y sucia.

CONCLUSIÓN Es difícil separar con nitidez las estructuras de predicación secu

CONCLUSIÓN GENERAL

Es imposible prever las dificultades que va a tener un alumno a la hora de aprender el sistema perifrástico español. Dependerá de cuál sea su lengua materna, pero también de qué otras lenguas conozca. A continuación planteamos una lista de cuestiones sobre la lengua materna de sus alumnos que le ayudarán a determinar las dificultades con las que se pueden encontrar.

La tradición gramatical de la lengua del alumno puede llamar «auxiliares» a elementos muy diferentes de los que se consideran verbos auxiliares en español. Tómese su tiempo para explicar qué es un auxiliar en español e insista sobre el hecho de que se trata de verbos con la morfología propia de los verbos aunque puedan carecer de ciertos tiempos.

El español distingue muy claramente entre formas finitas (canto, canté, cantaba, etc.) y formas no finitas (cantar,cantando, cantado), puesto que las primeras expresan persona, pero las segundas, no. Sin embargo, hay lenguas en que esta distinción es menos evidente.

Hay lenguas sin formas no finitas o que, como sucede en griego moderno con el infinitivo, sólo las usan en contextos muy específicos.

Los complejos verbales se pueden construir de cuatro maneras diferentes:

1) Auxiliar conjugado + auxiliado conjugado

2) Auxiliar conjugado + auxiliado no conjugado

3) Auxiliar no conjugado + auxiliado conjugado

4) Auxiliar no conjugado + auxiliado no conjugado.

Obsérvese que el español es como (2) en oraciones independientes (Puede salir), y como (4) en oraciones subordinadas de infinitivo o gerundio (Es una lata tener que escucharle).

Los contenidos gramaticales que transmite un verbo auxiliar se pueden expresar de otras maneras: mediante la morfología verbal, con prefijos, con adverbios, etc. Esto también ocurre en español: Puede estar en la bar./ Tal vez esté en el bar.

Es importante subrayar que algunas categorías expresadas mediante una estructura perifrástica en español pueden ser expresadas por la morfología en otras lenguas. Por ejemplo, esto sucedía en latín, donde feror 'soy llevado' era pasiva de fero, 'llevo'; o como sucede en hebreo, donde [zarak] significa 'arrojar' y [nizrak] 'ser arrojado', siendo ambas una sola palabra. También puede ocurrir lo contrario: que una categoría que se expresa sintácticamente en una lengua se exprese en español mediante la morfología. Es el caso del futuro en inglés (I will survive) y español (Sobreviviré). Obsérvese que además de este futuro el español tiene uno perifrástico: Voy a sobrevivir.

En español el auxiliar precede linealmente al auxiliado, pero el orden inverso es posible en otras lenguas, como hemos visto que sucede en alemán en las oraciones subordinadas: Hans sagt, dass du morgen nach Madrid fahren kannst, 'Hans dice que tú mañana a Madrid ir puedes'/ 'Hans dice que pues ir mañana a Madrid'.

En español es posible insertar material léxico entre auxiliar y auxiliado: Estaban ya peleándose; pero no los complementos: *Puedo a Madrid ir. Hay lenguas en

que los complementos aparecen entre ambos, como sucede en alemán en las oraciones principales: Du kannst morgen nach Madrid fahren, ‘Puedes ir mañana a Madrid’.

En español, hay pronombres átonos, los clíticos. Muchas veces aparecen en posiciones en las que un complemento no clítico no podría aparecer, como entre la negación y el verbo: No lo vi. Los clíticos pueden ser adyacentes a los auxiliares, es decir, pueden aparecer junto a un verbo distinto de aquel al que complementan.

Con ciertas restricciones, los auxiliares españoles se pueden combinar unos con otros. Hay lenguas en que estas restricciones son mayores. La imposibilidad de los auxiliares modales del inglés de combinarse entre sí es un ejemplo claro: *I can must go, *I must can go.

CAPÍTULO 3

LA SEMÁNTICA

DE LAS PERÍFRASIS VERBALES

Es necesario hacer dos observaciones básicas respecto a la semántica de las perífrasis verbales. La primera atañe a la desemantización del auxiliar, y la segunda al significado mismo de este tipo de construcciones.

I

EL PROCESO DE DESEMANTIZACIÓN

Es una observación común que los verbos auxiliares sufren un proceso de desemantización, al que ya hemos aludido, pero este es un criterio que hay que manejar con precaución. La desemantización puede ser un proceso histórico, como sucedió en español con haber, que perdió su significado de posesión, o puede darse sincrónicamente, como en el caso de ir, que funciona como auxiliar en Va a nevar, pero como verbo léxico en Va al cine. Por lo tanto, la desemantización puede dar lugar a que un verbo sea exclusivamente auxiliar o a que convivan en un mismo momento histórico un verbo auxiliar y un verbo léxico homófono.

Un hecho notable del proceso de gramaticalización que conduce a la creación de verbos auxiliares es que afecta interlingüísticamente a los mismos o similares verbos. Por lo tanto, si el estudiante de ELE habla una lengua con verbos auxiliares es muy probable que muchos de ellos sean los mismos que encontramos en español. Habitualmente estos verbos pertenecen a uno de los siguientes grupos:

Locación: estar, permanecer, quedar(se), hallarse, etc.

Movimiento: ir, venir, llevar, etc.

Actividad: hacer, coger, empezar, comenzar, terminar, poner, etc.

Deseo: querer, desear, etc.

Postura: yacer, sentarse, etc.

Relación: ser parte de, estar con, etc. Posesión: poseer, tener, conseguir, etc.

Por ejemplo, en japonés, los principales verbos auxiliares son los siguientes:

iru ‘estar’.

aru ‘estar’.

ageru ‘dar’ (el hablante o alguien de su dominio).

kureru ‘dar’ (al hablante o a alguien de su dominio).

iku ‘ir’.

moraru ‘recibir’ (el hablante).

kuru ‘venir’.

miru ‘ver’.

shimau ‘recoger/guardar’.

Otra observación importante es que no todos los auxiliares están desemantizados, sino que algunos son auxiliares precisamente a causa de su significado, como ocurre con deber o acabar en los siguientes ejemplos:

Debes ver a tu madre más a menudo.

He acabado el primer capítulo del libro.

Eso quiere decir que los verbos que traduzcan los españoles poder, deber y acabar, por ejemplo, pueden ser auxiliares en otras lenguas.

Por último, digamos que existen perífrasis formadas con verbos que ya sólo tienen en español moderno significado gramatical, como ocurre con la perífrasis modal <haber de + infinitivo>, formada con el verbo haber, que actualmente no tiene significado léxico. Obsérvese, además, que los verbos copulativos ser y estar se usan también como auxiliares.

EJERCICIOS

De la lista de construcciones perifrásticas siguientes, señale:

— si el auxiliar está desemantizado o no;

— si hay una pieza léxica con la misma forma, pero con significado conceptual;

— si es auxiliar por su significado o si el verbo no tiene significado conceptual en ningún caso.

Va a haber muchísima gente. ¿Puedes acabar para las siete? He terminado de escribir otro capítulo. Está nevando. Anda metiéndose con todo el mundo. Viene a costar unos 500 euros. Llevo dos horas esperándote. Acaba de llegar. Sigue molestándome. Rompió a llorar. He de estudiar.

CONCLUSIÓN La desemantización es un proceso típico de la gramaticalizació

II

EL SIGNIFICADO

DE LAS PERÍFRASIS VERBALES

La segunda cuestión fundamental es, naturalmente, qué significan las perífrasis verbales. La respuesta para el español y para muchas otras lenguas es la misma: tiempo, aspecto, modalidad y voz.

En cierta tradición escolar, se dividen las perífrasis verbales españolas en sólo dos grupos: las de modo y las de aspecto, pero esta es una visión excesivamente simplificadora. Repasaremos los cuatro grupos a los que hemos hecho alusión y así veremos que debemos añadir un quinto. Se ha decidido proporcionar una lista muy amplia de construcciones, con la idea de que será más útil que una confeccionada con criterios muy estrictos. Dentro de ella hemos marcado con un asterisco aquellas construcciones que muestran un grado bajo de gramaticalización. Hemos incluido este tipo de estructuras porque, dado que algún autor las propone como perífrasis verbales, quizás el lector las busque en este texto. Por último, se han señalado señalado las perífrasis que sólo se utilizan en un ámbito regional determinado con el signo % y las páginas donde se estudian en la Gramática de la RAE (2009) entre paréntesis.

RECUERDA

Hay perífrasis que cambian de significado en función de la forma verbal del auxiliar. Es el caso de <estar + gerundio> cuyo significado en Juan está fumando y Juan estuvo fumando necesita ser diferenciado (señalaremos los casos más relevantes cuando sea oportuno). Pero existen también perífrasis que tienen dos significados lo suficientemente alejados entre sí para considerar que hay dos auxiliares homónimos. En español hay varios casos que conviene tener en cuenta. El primero es <acabar de + infinitivo>, que tiene un significado terminativo y otro de pasado inmediato, que ilustramos a continuación:

a. Juan acabó de pintar la pared [Perífrasis aspectual].

b. Juan acaba de salir a la calle [Perífrasis temporal].

Más adelante veremos que el auxiliar acabar aparece también en las perífrasis <acabar por + infinitivo> y < acabar + gerundio>.

También <venir a + infinitivo> tiene dos significados: se puede tratar de un valor modal de aproximación, como en (a), o de otro que sirve para situar un evento dentro de una serie, como en (b):

a. Los cuadros vienen a costar trescientos euros.

b. La ley vino a ratificar un uso muy extendido.

Si este último significado sorprende por desconocido, no es extraño; trataremos sobre él un poco más adelante, y en el capítulo 8.

El verbo saber, además del significado general que aparece en ejemplos como Sé nadar o Juan no sabe conducir, tiene significado de habitualidad en algunos países hispanoamericanos, como se señala en el capítulo 5.

PERÍFRASIS TEMPORALES

En principio, existen en español sólo dos perífrasis temporales; la más conocida es <ir a + infinitivo> cuando asume valor de futuro. También es temporal la perífrasis <acabar de + infinitivo> en ejemplos como Juan acaba de llegar o El rey acababa de morir, pero no en Juan acabó de pintar la habitación, donde es auxiliar aspectual, tal y como hemos aclarado más arriba.

Recuerde que las formas compuestas fueron en su origen una perífrasis aspectual y que en la actualidad conservan algunos rasgos de la sintaxis perifrástica.

PERÍFRASIS ASPECTUALES

Son, sin duda, las más numerosas. El aspecto informa sobre el desarrollo del evento: si va a empezar, si está en curso, si ha acabado, pero también si se repite de forma habitual o no. Algunas de ellas están fuertemente gramaticalizadas y son muy comunes, como <estar + gerundio>. En muchas de ellas el auxiliar denota de forma intrínseca una fase de un evento, como empezar, terminar, etc. Varias aparecen en dos grupos, como es el caso de <llevar + participio>, que expresa al mismo tiempo aspecto continuativo y resultativo. Se pueden clasificar como sigue:

— Progresivo: Muchos autores lo consideran un subtipo de lo que denominan aspecto Imperfecto. El Imperfecto focaliza una parte del desarrollo de un evento, excluyendo el inicio y el final, como hace el pretérito imperfecto estaban en la siguiente oración: Cuando llamé, estaban en el bar. El Progresivo es entonces la subvariedad aspectual del Imperfecto en que se focaliza un único instante del desarrollo de un evento. Es el significado prototípico de <estar + gerundio> en ejemplos como Los niños están jugando en el jardín.

— Continuo: También está considerado una subvariedad del Imperfecto;

entendemos por Continuo aquella variedad aspectual en que se subraya la continuidad en el desarrollo de un evento, como sucede en Mi vecina me sigue molestando. Se da con:

<Andar + gerundio>

<Continuar + gerundio>

<Ir + gerundio>

<Seguir + gerundio>

— Continuativo: En este caso, un evento desde su inicio hasta un punto central de su desarrollo, como en Llevo estudiando dos horas:

<Llevar + gerundio>

<Llevar + participio>

<Venir + gerundio>

— Habitual: El Habitual se considera también una variedad del Imperfecto, más precisamente, aquella que expresa la repetición periódica de un evento.

<Acostumbrar (a) + infinitivo>

<Saber + infinitivo> (1)

<Soler + infinitivo>

En algunas zonas de Hispanoamérica, se usa el verbo saber como auxiliar habitual; hablaremos de este uso en el capítulo 5.

— Resultativo: En este caso, lo que se focaliza aspectualmente es el resultado de una acción previa; por ejemplo, en Tengo las camisas planchadas.

<Dejar + participio>

<Llevar + participio>

<Tener + participio>

— Prospectivo: En esta variedad aspectual, se focaliza la fase que precede al evento; en ella puede haber intención de que se va a hacer algo o síntoma de que va a suceder algo, como en Cuidado, te vas a caer. Muchas de ellas son inminenciales, es decir su significado consiste en indicar que un evento va a tener lugar de forma inminente.

<Decir a + infinitivo> (% NGLE 2177)

<Estar a punto de + infinitivo> *

<Estar al + infinitivo> *

<Estar para + infinitivo> *

<Estar por + infinitivo> *

<Ir a + infinitivo>

— Incoativo: En esta variedad aspectual se focaliza el inicio de un evento. En español, las perífrasis incoativas son muy numerosas, como se demuestra en la lista que sigue. Algunas de ellas no son de uso general, pero, en cualquier caso, el fenómeno confirma la riqueza del español en este apartado, si bien es necesario señalar que algunos de estos auxiliares se combinan sólo con un grupo restringido de verbos.

<Abrir(se) a + infinitivo> <Liarse a + infinitivo>

(% NGLE 2177)

<Arrancar(se) a + infinitivo> <Meterse a + infinitivo>

<Comenzar a + infinitivo> <Pegar(se) a + infinitivo>

(% NGLE 2177)

<Echar(se) a + infinitivo> <Ponerse a + infinitivo>

<Empezar a + infinitivo> <Romper a + infinitivo>

<Entrar a + infinitivo> <Soltarse a + infinitivo>

(% NGLE 2175)

<Explotar a + infinitivo>

— Terminativo: Y, por último, perífrasis terminativas focalizan el momento final de un evento.

<Acabar de + infinitivo> (2)

<Cesar de + infinitivo>

<Dejar de + infinitivo>

<Parar de + infinitivo>

<Terminar de + infinitivo>

Recuerde que <acabar de + infinitivo> también ha aparecido como perífrasis temporal.

— Otras perífrasis aspectuales: No todas las perífrasis verbales encajan de manera indiscutible en la definición de aspecto que hemos proporcionado; las dos que especificamos aquí necesitan un apartado y un estudio particular:

<Volver a + infinitivo>

<Tardar en + infinitivo>

PERÍFRASIS MODALES

Forman un pequeño grupo de gran tradición en las gramáticas. Expresan necesidad o posibilidad. Las más conocidas son las seis siguientes:

<Deber + infinitivo> <Haber que + infinitivo>

<Deber de + infinitivo> <Poder + infinitivo>

<Haber de + infinitivo> <Tener que + infinitivo>

Añadimos ahora algunas que no siempre se califican como modales:

<Acertar a + infinitivo> <Querer + infinitivo> *

<Caber + infinitivo> * <Saber + infinitivo> (1)

<Conseguir + infinitivo> <Venir a + infinitivo> (2)

<Lograr + infinitivo>

PERÍFRASIS DE VOZ PASIVA

Las perífrasis de voz pasiva constituyen un mecanismo gramatical que permite redistribuir la relación entre funciones sintácticas y funciones semánticas; en concreto, permiten colocar al objeto nocional, al paciente en términos semánticos, en la posición propia de los sujetos, la preverbal. Esto era lo que se escondía bajo la denominación tradicional de sujeto paciente y lo que sucede en la oración César fue asesinado por Bruto ante la estatua de Pompeyo, comparada con la activa correspondiente: Bruto asesinó a César ante la estatua de Pompeyo. Obsérvese que en la primera secuencia César es el sujeto, pero se interpreta como paciente, esto es, receptor de la acción, exactamente igual que se interpreta en la segunda.

La pasiva con ser es una construcción perifrástica. En las gramáticas, es común que se estudie con la pasiva refleja con se o que se le dedique un apartado independiente. También puede suceder así en la clase de ELE, pero no debe olvidarse que se trata de una perífrasis. Como ya hemos señalado, es importante hacer notar al alumno que el auxiliar no se puede pasivizar y que, por ello, el de pasiva ha de ser siempre el último de los auxiliares:

Pudiera haber estado siendo investigado sin autorización del juez. Tendrá que volver a empezar a ser examinado.

Recordemos que a veces es difícil decidir si una construcción de participio es o no perifrástica; teniendo en cuenta esta observación, que justifica los asteriscos que hemos puesto, se pueden enumerar las siguientes estructuras:

<Andar + participio> * <Resultar + participio> *

<Continuar + participio> * <Salir + participio> *

<Encontrarse + participio> * <Seguir + participio> *

<Estar + participio> <Sentirse + participio

<Hallarse + participio> * <Ser + participio>

<Ir + participio> <Venir + participio> *

<Quedar + participio> * <Verse + participio>

PERÍFRASIS DE DISPOSICIÓN,

ARGUMENTALES O ESCALARES

Es muy importante señalar que hay un grupo de perífrasis que en ocasiones se han clasificado como aspectuales, pero que no lo son. Se trata de las siguientes construcciones:

<Acabar + gerundio> <Empezar por + infinitivo>

<Acabar por + infinitivo> <Llegar a + infinitivo>

<Alcanzar a + infinitivo> <Pasar a + infinitivo>

<Comenzar + gerundio> <Terminar + gerundio>

<Comenzar por + infinitivo> <Terminar por + infinitivo>

<Empezar + gerundio> <Venir a + infinitivo> (2)

Actualmente, estas perífrasis se definen como de disposición, discursivas o escalares; lo que hay en común en la visión que hay detrás de estas denominaciones es que estas perífrasis se usan para establecer relaciones entre varios eventos, para organizarlos dentro de series implícitas o explícitas que tienen una determinada orientación argumentativa, como por ejemplo sucede en las siguientes oraciones:

a. Empezó diciendo impertinencias y acabó insultando a la gente.

b. Primero tuvo un ligero malestar, luego algo de fiebre por las tardes, después momentos de confusión mental y llegó a estar gravemente enfermo.

En el primer ejemplo, se organizan temporal y argumentativamente dos eventos, de manera que se indica una progresión en la mala educación o en la agresividad. Examinemos ahora con más detalle el segundo ejemplo. Obsérvese que <llegar a + infinitivo> sirve aquí para expresar la culminación de un proceso patológico que tiene varias etapas previas. Eso es muy distinto del significado que se piensa propio de la categoría gramatical de aspecto. Pongamos un ejemplo; si decimos Juan terminó de escribir la novela, el auxiliar aporta un significado que identificamos como aspectual, puesto que nos informa sobre una de las fases del desarrollo del evento, en este caso, la final. Pero en el ejemplo con llegar a lo que tenemos es la culminación de una serie de eventos, no información sobre el desarrollo de uno de ellos. Obsérvese que, desde el punto de vista discursivo, las perífrasis que hemos llamado de disposición, discursivas o escalares sirven para organizar relaciones entre eventos, mientras que las perífrasis aspectuales sirven para informar sobre las fases de un evento.

Un hecho esclarecedor es que es posible glosar los ejemplos anteriores con elementos que muestran claramente el carácter organizador de estas perífrasis:

a. Primero dijo impertinencias y al final insultó a la gente.

b. Primero tuvo un ligero malestar, luego algo de fiebre por las tardes, después momentos de confusión mental e incluso estuvo gravemente enfermo.

Es importante hacer ver al alumno que las perífrasis de disposición, discursivas o escalares, y las perífrasis aspectuales se utilizan para estrategias comunicativas completamente distintas, y es más que probable que la traducción de este tipo de estructuras varíe notablemente en la mayor parte de las lenguas maternas de los estudiantes. Observe el siguiente error cometido por parte de un alumno chino de ELE: A mediados de marzo voy a marcharme a China para empezar haciendo los trámites de entrar a trabajar en la universidad; nótese que lo que el estudiante quería decir era ‘para empezar a hacer los trámites’.

Aunque hay textos en los que estas perífrasis se consideran aspectuales, actualmente es una afirmación insostenible. Una de las razones de la confusión es que los verbos acabar, comenzar, empezar y terminar con los que se forman ocho de las construcciones que nos interesan aquí, son por su significado, candidatos naturales a formar construcciones perifrásticas aspectuales. De manera que, al estar tipificados como auxiliares aspectuales, resulta hasta cierto punto natural que se haya pensado que siempre forman construcciones aspectuales, lo que, como hemos señalado, es falso.

EJERCICIOS

Le proporcionamos una serie de pares. En el primer elemento hay una perífrasis aspectual y en el segundo una de disposición; el auxiliar es el mismo, pero puede

cambiar la preposición. Construya un contexto en que su uso resulte natural, siguiendo el primer ejemplo. Esta es una actividad que puede proponerse también en clase de ELE:

— Acabó de cantar el aria./ Acabó por cantar el aria.

— A pesar de que tenía un terrible dolor de garganta, acabó de cantar el aria./ Ante la insistencia y los aplausos del público, acabó por cantar el aria.

— Acabó de leer la novela./ Acabó por leer la novela.

— Terminó de limpiar la casa./ Terminó por limpiar la casa.

— Empezó a gritar al público./ Empezó por gritar al público.

— He terminado de redactar el informe./ He terminado redactando el informe.

III

LISTA DE CONSTRUCCIONES PERIFRÁSTICAS

En el apartado anterior hemos proporcionado una lista de construcciones perifrásticas en función de su significado. Ahora vamos a proporcionar otra pues consideramos que disponer de ambas puede ser útil. A continuación, ya sin signos diacríticos, se da la lista de construcciones en función de la forma del verbo auxiliado. Esto permite observar inmediatamente varios hechos que pueden ser muy relevantes en clase de ELE. Por ejemplo, las perífrasis de infinitivo pueden constar de una palabra entre el auxiliar y el auxiliado –en la mayoría de los casos una preposición (a, de, en, por, para)– pero a veces también la conjunción que (tener que, haber que), y en algún caso de una preposición seguida de un nombre y otra preposición (a punto de), mientras que en las de gerundio y participio nunca hay un segmento entre el auxiliar y el auxiliado que forme parte de la perífrasis. Esto no significa que no pueda aparecer ninguna palabra entre el auxiliar y el auxiliado en las perífrasis de gerundio o participio, sino que ese segmento no forma parte intrínseca de la construcción: obsérvese que es completamente normal decir Están ahora durmiendo.

1. Construcciones de infinitivo:

<Abrir (se) + infinitivo> <Explotar a + infinitivo>

<Acabar de + infinitivo> (1) <Haber de + infinitivo>

<Acabar de + infinitivo> (2) <Haber que + infinitivo>

<Acabar por + infinitivo> <Ir a + infinitivo>

<Acertar a + infinitivo> <Liarse a + infinitivo>

<Acostumbrar (a) + infinitivo> <Llegar a + infinitivo>

<Alcanzar a + infinitivo> <Lograr + infinitivo>

<Arrancar(se) a + infinitivo> <Meterse a + infinitivo>

<Caber + infinitivo> <Parar de + infinitivo>

<Cesar de + infinitivo> <Pasar a + infinitivo>

<Comenzar a + infinitivo> <Pegar(se) + infinitivo>

<Comenzar por + infinitivo> <Poder + infinitivo>

<Conseguir + infinitivo> <Ponerse a + infinitivo>

<Decir a + infinitivo> <Querer + infinitivo>

<Deber + infinitivo> <Romper a + infinitivo>

<Deber de + infinitivo> <Soler + infinitivo>

<Dejar de + infinitivo> <Saber + infinitivo> (1)

<Echar a + infinitivo> <Saber + infinitivo> (2)

<Echarse a + infinitivo> <Soltarse a + infinitivo>

<Empezar a + infinitivo> <Tardar en + infinitivo>

<Empezar por + infinitivo> <Tener que + infinitivo>

<Entrar a + infinitivo> <Terminar de + infinitivo>

<Estar a punto de + infinitivo> <Terminar por + infinitivo>

<Estar al + infinitivo> <Venir a + infinitivo> (1)

<Estar para + infinitivo> <Venir a + infinitivo> (2)

<Estar por + infinitivo> <Volver a + infinitivo>

2. Construcciones de gerundio:

<Acabar + gerundio>

<Andar + gerundio>

<Comenzar + gerundio>

<Continuar + gerundio>

<Empezar + gerundio>

<Estar + gerundio>

<Ir + gerundio>

<Llevar + gerundio>

<Quedar(se) + gerundio>

<Seguir + gerundio>

<Terminar + gerundio>

<Venir + gerundio>

3. Construcciones de participio:

<Andar + participio> <Resultar + participio>

<Dejar + participio> <Salir + participio>

<Encontrarse + participio> <Seguir + participio>

<Estar + participio> <Sentirse + participio>

<Hallarse + participio> <Ser + participio>

<Ir + participio> <Tener + participio>

<Llevar + participio> <Venir + participio>

<Quedar + participio> <Verse + participio>

Se puede comprobar que se trata de una lista muy extensa; por esta razón, en el resto de libro sólo nos ocuparemos de las construcciones más usuales. En la bibliografía comentada que figura al final del volumen, el lector podrá encontrar información sobre aquellas construcciones que no estudiaremos aquí.

¿EXISTEN OTRAS PERÍFRASIS?

Ya hemos anunciado al principio de este librito que el concepto de perífrasis es teórico y que, por lo tanto, una construcción verbal será perífrasis verbal en función de los criterios que exijamos para este tipo específico de estructuras. No es este el lugar, naturalmente, para entrar en disquisiciones teóricas, pero es conveniente advertir al lector de que existen en español una serie de construcciones verbales que difieren notablemente de las que hemos visto hasta ahora y en las que los dos verbos aparecen en forma flexionada o no flexionada, pero coordinados con la conjunción copulativa y:

a. Cogió y me insultó.

b. Hay que tener mucha cara para coger y pedirme tanto dinero.

Insistimos en que no se pretende aquí argumentar a favor o en contra de que estas construcciones sean o no perífrasis verbales, pero sí llamar la atención de profesores y alumnos sobre su existencia y su uso común en la lengua hablada:

<Agarrar y + verbo> <Coger y + verbo>

<Ir y + verbo> <Llegar y + verbo>

Nótese que en estos casos el primer verbo no puede llevar un clítico propio, lo que indica que forma una unidad con el segundo verbo:

Juan lo cogió y se marchó. #Juan cogió y se marchó.

Los dos verbos han de aparecer en el mismo tiempo de la conjugación:

a. Cogió y me lo quitó.

b. *Cogió y me lo ha quitado.

Lo que no es en absoluto necesario en otros casos de coordinación:

Le vi ayer y le he visto hoy.

SU GE

SUGERENCIAS PARA LA CLASE DE ELE

Le sugerimos una búsqueda en Internet de ejemplos de estas construcciones. De

RECUERDA

Conviene distinguir, como señala Gómez Torrego (1999: 3342-3343), entre perífrasis verbal y locución verbal. Las locuciones verbales tienen restricciones verbales características que afectan principalmente a la elección del segundo verbo, que está muy restringida o incluso que lo está totalmente. Son locuciones verbales:

Dar a conocer

Dar a entender

Dar de [comer / beber]

Dar que pensar

Echar a perder

Hacer llegar

Hacer saber

Querer decir

CAPÍTULO 4

LAS PERÍFRASIS TEMPORALES

Ya hemos anunciado que hay en español pocas perífrasis verbales temporales, subrayando que excluimos las formas compuestas, que en nuestra tradición gramatical se consideran parte integrante de la conjugación. Nos quedan dos perífrasis con significado temporal: una que expresa futuro inmediato, <ir a + infinitivo>, y otra que expresa pasado reciente, <acabar de + infinitivo>.

I

<IR A + INFINITIVO>

Esta perífrasis es muy común y tiene varios significados; el más importante es la expresión del futuro inmediato, como en los ejemplos siguientes:

a. Dentro de un rato voy a llamar a mi hermano.

b. Mañana voy a empezar las clases de francés.

En este uso la perífrasis puede alternar con el futuro simple:

a. Dentro de un rato llamaré a mi hermano.

b. Mañana empezaré las clases de francés.

En general, puede decirse que la perífrasis se combina con predicados que denotan eventos que se consideran próximos; por esta razón sería relativamente extraño decir Dentro de cien años vamos a curar el cáncer y se preferiría Dentro de cien años curaremos el cáncer.

Sin embargo, la perífrasis puede tener significado de inminencia y, en estos casos, no puede ser sustituida por el futuro simple. Imaginemos que un niño pequeño se sube a una mesa y alguien grita: ¡Cuidado! Se va a caer. En este contexto sería inaceptable decir #¡Cuidado! Se caerá. Del mismo modo, con la secuencia ¡Iniesta se acerca a la portería; va a tirar y gol, no hay tampoco alternancia: #¡Iniesta se acerca a la portería; tirará y gol!

Se pueden, por lo tanto, distinguir dos componentes de significado: por un lado está la inminencia, las circunstancias que hacen prever que algo va a ocurrir y, por otro, la posterioridad del evento con respecto al momento del habla. Cuando predomina el primer elemento, es imposible la alternancia con el futuro.

En este sentido de posterioridad o de inminencia, el auxiliar aparece en las formas de presente y de pretérito imperfecto:

a. Voy a pensarlo bien antes de aceptar.

b. Iba a caerse, pero lo agarré a tiempo.

Y en la misma línea de razonamiento, con este significado, las formas compuestas y el pretérito perfecto simple, es decir, las formas aspectualmente perfectivas, no son compatibles con la perífrasis:

a. *He ido a pensarlo mucho antes de aceptar.

b. *Fue a caerse, pero lo agarré a tiempo.

El inglés y el francés tienen, respectivamente, una forma que equivale bastante aproximadamente a esta perífrasis:

Je vais voir ma mère.

I am going to see my mother.

Por lo tanto, en un primer momento los hablantes de estas lenguas no tendrán

dificultades con la forma que nos ocupa. Bastará insistir ante los estudiantes franceses sobre la necesidad de insertar la preposición a.

El italiano, en cambio, carece de una forma perifrástica equivalente y sus hablantes necesitarán ejercicios de apoyo para que se acostumbren a usar tanto el futuro simple como esta perífrasis.

EJERCICIOS

En los siguientes ejemplos aparece la perífrasis <ir a + infinitivo>; sustitúyala por el futuro simple y diga si se obtiene una secuencia aceptable y, en ese caso, qué modificaciones de significado observa:

— Tenía el aspecto de un hombre que va a morir.

— ¡Va a saltar por el balcón!

— Voy a decírselo y ¡zas! llaman a la puerta.

— Vamos a comprarnos un coche nuevo.

— Mañana a las cinco me van a llamar de la agencia. ¿Va a haber alguien en casa?

A pesar de lo que acabamos de decir, es posible encontrar el auxiliar ir a en las formas perfectivas, pero con un significado diverso, que no es ni aspectual ni temporal. Es lo que ocurre en los siguientes ejemplos:

a. El rayo fue caer en el peor sitio.

b. El coche ha ido a chocar contra el quiosco de mi hermano.

c. La flecha fue a clavarse exactamente en su talón.

Se puede observar que en estas construcciones se expresa que ha ocurrido algo de forma inesperada, fortuita o sorprendente.

Además, tal como señala Gómez Torrego (1999: 3370-3372), la perífrasis aparece en construcciones negativas, exclamativas e interrogativas que, por su frecuencia, el alumno de ELE debe conocer.

En primer lugar, en oraciones exclamativas se expresa con esta perífrasis la necesidad de hacer lo contrario de lo que se dice:

¡Cómo me voy a callar! No me puedo callar.

También sirve para marcar lo inoportuno de una afirmación o una pregunta:

–¿Quién es?

–¡Quién va a ser!

La secuencia vamos a ver se emplea muy frecuentemente en los inicios de las conversaciones o para atraer la atención del público.

Los segmentos Vete (tú) a saber y Vaya usted a saber se usan para expresar la ignorancia del hablante sobre un asunto:

–¿Quién va a pagar este destrozo?

–Vete tú a saber.

En secuencias exclamativas con el verbo hacer se expresa resignación:

a. ¡Qué se le va a hacer!

b. ¡Qué le vamos a hacer!

Con el verbo parar, se expresa consternación ante un hecho o una situación:

¡Adónde vamos a ir a parar con estos políticos!

Pero es importante señalar que la expresión ¡Dónde va a parar! se usa para expresar que no hay comparación posible:

–Ana es más guapa que María.

–¡Dónde va a parar!

SUGERENCIAS PARA LA CLASE DE ELE

Las expresiones con el auxiliar ir a son tan comunes que el alumno debe conoce

II

<ACABAR DE + INFINITIVO>

Recuérdese que hemos asignado dos significados diferenciados a esta perífrasis, que ilustramos a continuación:

a Acabo de llegar del trabajo,

[Perífrasis temporal de pasado inmediato]

b He acabado de trabajar.

Perífrasis aspectual de fase terminativa]

En este apartado nos vamos a ocupar del primer significado; el segundo se trata con las otras perífrasis terminativas en el capítulo 5. Haremos, sin embargo, algunas observaciones para distinguir ambas construcciones, pues puede resultar útil en clase de ELE.

Cuando acabar de tiene valor aspectual terminativo, se puede sustituir por terminar de sin cambio esencial de significado:

He acabado de leer Los tres mosqueteros.

He terminado de leer Los tres mosqueteros.

En su acepción temporal de pasado reciente, acabar de se conjuga en presente y pretérito imperfecto, pero no en las formas compuestas ni en pretérito perfecto simple:

a Acabo de hablar con mi tía.

b. Acababa de cerrar la puerta cuando oyó un disparo.

c. *He acabado de ver a Juan.

d. *Acabé de cerrar la puerta cuando me llamó.

Hemos dicho que el significado de <acabar de + infinitivo> es el de pasado inmediato o reciente, por lo tanto una oración como Mi madre acaba de llegar equivale aproximadamente a Mi madre ha llegado [hace poco/ hace un instante].

El francés tiene una perífrasis muy semejante: <venir de + infinitivo>:

Ma mère vient d’arriver.

En otras lenguas, como el inglés, el italiano o el alemán, el pasado inmediato se señala por medio de un adverbio:

Inglés	My mother has just arrived.

Italiano	Mia madre è appena arrivata.
Alemán	Meine Mutter ist gerade angekommen.

EJERCICIOS

Proponemos un ejercicio para distinguir los dos significados de <acabar de + infinitivo>. Señale en cada secuencia cuál es el significado más natural:

— Acabo de leer el artículo sobre la crisis financiera y estoy escandalizado.

— Espérame un momento. Acabo de leer el artículo sobre la crisis financiera y me voy contigo.

— Acabo de decirte que no iré contigo.

— Ya he acabado de estudiar; podemos ir al cine.

— Acaba de cumplir veinte años.

CAPÍTULO 5

PERÍFRASIS ASPECTUALES

Se trata del grupo más numeroso. Ya hemos visto que el español posee un amplio abanico de perífrasis verbales para focalizar una de las fases del evento. Como hemos dicho, no todas las perífrasis que se clasifican como aspectuales corresponden con total precisión a esta definición de aspecto como localizador de una fase del evento; es lo que sucede con <tardar en + infinitivo> o <volver a + infinitivo>, que, por motivos de simplicidad se incluirán en este capítulo.

Algunas de ellas son extremadamente usadas. Dado lo extenso del repertorio, nos vamos a limitar a repasar las principales.

I

PERÍFRASIS DE PROGRESIVO,

DE CONTINUO Y DE CONTINUATIVO

<Estar + gerundio>

Se la conoce como la perífrasis de progresivo y se considera que su significado básico es focalizar un único instante en el desarrollo de un evento. El progresivo es como un fotograma de una película:

a. Cuando entré, estaban discutiendo.

b. Cuando Juan me llamó, estaba comiendo.

En los ejemplos precedentes se focaliza un único momento en el desarrollo de los eventos denotados por discutir y comer, respectivamente.

Hay una cierta tendencia en español a usar las formas simples de presente e imperfecto para describir eventos habituales, mientras que las correspondientes formas progresivas se usan para describir eventos en curso. Comparemos los siguientes ejemplos. Lo común sería considerar que en (a) se predica que Juan es un fumador, mientras que en (b) se predica que está fumando ahora:

a. Juan fuma.

b. Juan está fumando.

En inglés, la diferencia que acabamos de apuntar está gramaticalizada, de manera que, como se ve en los ejemplos que siguen, (a) no puede referirse a un acto de fumar que se desarrolla actualmente; para expresar este significado es preciso utilizar (b).

a. John smokes.

b. John is smoking.

Por esta razón, los hablantes de inglés no tienen especiales problemas a la hora de aprender a usar la forma española. Es necesario, sin embargo, insistir en que en español la diferencia que muestran los ejemplos anteriores no está gramaticalizada, es decir, no es sistemática. Hay que añadir, además, que los verbos de posición pueden aparecer en esta forma en inglés, pero no en español:

a. He is sitting.	*Está estando sentado.
b. He is standing.	*Está estando de pie.
c. He is lying.	*Está estando tumbado.

El francés tiene también una perífrasis progresiva: <être en train de + infinitivo>, pero su uso es mucho más limitado que el de su equivalente español.

Existe cierta dificultad para combinar la perífrasis progresiva con los predicados que denotan estados de cosas (tener hambre, ser de Madrid, estar moreno, saber francés, etc.). La imposibilidad es absoluta con aquellos predicados que se construyen con estar, es decir, la secuencia *está estando es inaceptable en español, pero tampoco son naturales las secuencias siguientes:

a. *Estoy teniendo hambre.

b. *Los niños están sabiendo francés.

Es posible, sin embargo, utilizar los predicados estativos con la perífrasis progresiva si admiten ser reinterpretados de forma dinámica, como ocurre en el siguiente ejemplo:

Juan está siendo tonto. Juan se está comportando de manera tonta.

Es necesario señalar también que es posible utilizar la perífrasis verbal en contextos en que la focalización del evento en cuestión no se limita estrictamente a un instante. Se trata de casos en que se quiere subrayar la precariedad de una situación, como sucede en el ejemplo siguiente, donde la aparición de la perífrasis se debe a que no se vive de forma permanente y habitual en casa de la suegra:

Mientras nos arreglan el cuarto de baño, estamos viviendo en casa de mi suegra.

Hasta aquí hemos hablado de las formas de presente y de pretérito imperfecto de la perífrasis, pero en español las formas perfectivas son también compatibles con esta forma:

a. He estado trabajando toda la mañana.

b. Estuvimos hablando hasta muy tarde.

Las formas perfectivas de la perífrasis progresiva destelizan el evento. Esto quiere decir que se anula el telos o final natural o intrínseco que poseen ciertos predicados, como escribir una novela. Lo entenderemos mejor comparando los siguientes ejemplos:

a. Escribió una novela.

b. Estuvo escribiendo una novela.

En la secuencia de (a) se afirma que escribió la novela del todo, que la terminó,

pero en (b) no se entiende así. En (b) puede que no terminase nunca la novela. Por esta razón, el ejemplo de (a') es contradictorio, pero el de (b') no lo es:

a'. #Escribió una novela, pero no la terminó.

b'. Estuvo escribiendo una novela, pero no la terminó.

En este sentido, por lo tanto, decimos que en (b') hay destelización o anulación del final natural que hay en el predicado escribir una novela y que no es otro que la existencia del objeto que denota una novela.

Otro uso característico de las formas perfectivas de la forma progresiva es expresar que un evento se ha dado desde un momento del pasado hasta el presente o hasta un punto relevante del pasado. Para el primer significado usamos el pretérito perfecto compuesto, como en (c), y para el segundo el pretérito pluscuamperfecto, como en (d):

c. He estado estudiando desde las ocho de la mañana.

d. Había estado limpiando la casa desde que se había levantado.

Un poco más adelante, veremos que este es el significado de la construcción <llevar + gerundio>.

El italiano, que tiene una perífrasis progresiva muy semejante a la española en las formas imperfectivas, <stare + gerundio>, carece de la posibilidad de conjugarla en las formas perfectivas.

La perífrasis equivalente en francés, que, como hemos señalado, es menos frecuente que la española, tampoco tiene esta posibilidad.

La perífrasis inglesa que hemos presentado sí se conjuga con las formas perfectivas: I have been waiting for two hours.

Se debe tener en cuenta que hay lenguas que tienen una perífrasis semejante a la española, pero formada con un auxiliar de significado diferente. Sucede así en sueco, donde se construye con <hålla + på + att + infinitivo>, donde hålla es el verbo ‘tener, mantener’, på la preposición ‘sobre’ y att la conjunción completiva ‘que’, que desempeña a menudo también la misma función introductoria del infinitivo que la preposición inglesa to > to buy, etc.). En sueco existe también otra variante: <hålla + på + och + verbo conjugado> (donde och es la conjunción ‘y’). En la lengua hablada, tanto att como och se pronuncian a menudo de la misma manera, [o], hecho que contribuye a acentuar la confusión.

Estoy viendo la tele.						
Jag	håller	på	att	titta	på	Teve.
Yo	mantener	sobre	que	mirar	sobre	tele.

O bien:

Estoy viendo la tele.						
Jag	håller	på	och	tittar	på	teve.
Yo	mantener	sobre	y	mirar	sobre	tele.

<Llevar + gerundio>

Esta construcción, cuyo carácter perifrástico ha sido discutido, denota el desarrollo de una acción aún no concluida hasta el presente, como en Llevo esperando veinte minutos, o hasta un momento relevante del pasado: Llevaban discutiendo más de tres horas. Es notable que esta perífrasis se construya siempre con un complemento cuantificado; sin él se obtienen secuencias inaceptables: *Llevo esperando/ *Llevaban discutiendo.

El auxiliar de esta perífrasis, como ocurre con <llevar + participio>, no puede conjugarse en las formas perfectivas:

[*Llevé/ *he llevado/ *había llevado] trabajando toda la tarde.

El significado de esta perífrasis se puede glosar con la preposición desde y la forma simple o progresiva respectiva, en función de la distribución entre formas simples y formas progresivas que hemos expuesto:

a. Llevo estudiando una hora.

Estoy estudiando desde hace una hora.

b. Llevo diez años viviendo en Madrid.

Vivo en Madrid desde hace diez años.

c. Llevaban hablando varias horas.

Estaban hablando desde hacía varias horas.

d. Llevaban esperando una semana.

Esperaban desde hacía una semana.

<Ir + gerundio>, <venir + gerundio> y <andar + gerundio>

La perífrasis <ir + gerundio> es gradual, es decir, con ella se expresa que una acción se va desarrollando por etapas:

Iba entendiendo la gravedad de la situación.

Por esta razón, se combina con complementos adverbiales que inciden en esta idea, como poco a poco, paulatinamente, etc., mientras que es incompatible con los que expresan la idea contraria, como de golpe o súbitamente:

El jazmín iba creciendo [poco a poco/ *de golpe].

A esta idea se añade la de acumulación; por ejemplo, en Iban pagando la deuda como podían se expresa una reducción paulatina de la deuda.

Esta perífrasis se usa con predicados télicos, es decir, con aquellos que denotan un evento con un final natural y que acaban en la obtención de algo como escribir la carta, dibujar un círculo o pintar la pared; en este sentido contrasta con <estar + gerundio>, que no tiene esta restricción:

a. Te estuve esperando.	a’. *Te fui esperando.
b. Estaba lloviendo sin parar.	b’. *Iba lloviendo sin parar.

Pero es necesario señalar que son posibles los predicados atélicos, esto es, aquellos que no tienen un final natural, si se pueden descomponer en etapas como en el ejemplo La iba buscando por todas partes.

Téngase en cuenta que, como señala la RAE (2009: 2193), en México, parte de Centroamérica, el Caribe continental y Ecuador, el significado de esta perífrasis es muy distinto al que hemos descrito hasta ahora. En estas zonas, La iban matando es sinónimo de Casi la matan, y Me iba muriendo de frío de Casi me muero de frío.

Con <venir + gerundio> se expresa un evento que ha empezado en el pasado y se desarrolla hasta el presente o hasta otro momento del pasado en que sitúa el hablante:

a. Me lo viene advirtiendo desde hace mucho tiempo y al final ha ocurrido.

b. Venían anunciado la tormenta desde el miércoles.

Venir conserva el significado deíctico que tiene fuera de la construcción perifrástica y por eso son anómalas oraciones como la siguiente, donde el verbo principal denota alejamiento con respecto al centro deíctico, pero el auxiliar indica acercamiento a él:

*La tormenta se viene alejando.

RECUERDA

Dijimos en el capítulo 2 que algunos verbos no auxiliares permitían el ascenso de clíticos; así, por ejemplo, ir y venir lo permiten en los casos en que denotan movimiento físico y no son, por tanto auxiliares:

La fui a buscar andando a la salida del teatro. Me ha venido a ver el director a mi despacho.

Por supuesto, cuando son auxiliares, también permiten el ascenso:

Lo va diciendo a todo el mundo.

Lo venían advirtiendo desde hace bastante tiempo.

La perífrasis <andar + gerundio> es frecuentativa o iterativa. Así, en un ejemplo como Juan anda contando que se ha divorciado, se expresa que Juan cuenta su divorcio repetidamente. Se asocia a menudo esta perífrasis a la idea de una actividad errática no dirigida a nada, como sucede en el siguiente ejemplo: Anda gimiendo por las esquinas.

II

PERÍFRASIS HABITUALES

<Soler + infinitivo> y <acostumbrar (a) + infinitivo>

Se trata de las perífrasis que expresan aspecto habitual; esta variedad aspectual predica una repetición regular de un evento que sirve para caracterizar a un individuo durante un período concreto:

a. Solíamos ir al colegio andando.

b. Solía llegar a casa a las ocho.

c. Acostumbraba a dormirse en las reuniones.

d. Acostumbro cenar fuera los miércoles.

Las gramáticas califican soler como defectivo. En efecto, es raro encontrarlo en cualquiera de las formas perfectivas (solió, ha solido, había solido, etc.). No se encuentra detrás de otro auxiliar (*No debía soler hacerlo), ni en oraciones de infinitivo (*Era bonito soler ir a la playa por las mañanas), ni en oraciones de gerundio (*Soliendo hacer ejercicio, no tendrás problemas de salud). Veremos en el próximo capítulo que hay algunos auxiliares modales que no pueden seguir a otro auxiliar; se trata de deber, deber de y haber de. Como soler tiene que ser también el primero de los auxiliares, eso quiere decir que no se puede combinar nunca con los modales que hemos mencionado.

La perífrasis <acostumbrar (a) + infinitivo> puede construirse con o sin preposición. Conviene distinguir la perífrasis de aquellos usos no perifrásticos en los que el auxiliar, siempre con un pronombre que concuerda con el sujeto, significa ‘adquirir la costumbre de’ y que se construye siempre con a: Me acostumbré a levantarme tarde y luego me costaba madrugar. En esta construcción es posible la aparición de una oración finita, contrariamente a lo que sucede con los verbos auxiliares: Me acostumbré a que hicieran todo por mí.

Como ya hemos anunciado, en algunas zonas de Hispanoamérica, entre otras en el español de Río de la Plata, en gran parte de la zona andina y en el sur de Colombia (RAE 2009: 2128), saber se usa con el sentido de soler, de manera que el ejemplo Sabe llover mucho en esta época corresponde en el español general a Suele llover mucho en esta época.

III

PERÍFRASIS INCOATIVAS

Denotan el inicio de un evento, como en Empezó a hablar, Comenzó a escribir una nueva novela, y son muy comunes, pero en algunas de ellas el auxiliado pertenece a un grupo muy reducido de verbos. Damos las combinaciones más frecuentes de las que presentan esta restricción:

Arrancarse a + aplaudir, escribir, gritar, llorar, reír, temblar, toser, cantar, andar, correr, saltar, trotar.

Echar(se) a + andar, bailar, caminar, correr, nadar, volar, pasear, rodar, gritar, llorar, reír, temblar. Echarse a perder tiene el significado de estropearse.

Explotar a + aplaudir, gritar, llorar, reír, temblar, toser, cantar.

Romper a + aplaudir, chillar, despotricar, gemir, gesticular, gimotear, gemir, hablar, ladrar, llorar, lloriquear, reír, sollozar, sudar, temblar, toser, andar, bailar, correr, saltar, volar, cantar, corear, tocar (un instrumento musical), hervir, llorar, llover, tronar.

Hagamos algunas observaciones sobre la lista que precede. La primera, bastante obvia, es que muchos de los verbos auxiliados se repiten; ello está relacionado con el hecho de que lo que se suele querer expresar al utilizar estas

construcciones es que el individuo denotado por el sujeto empieza a hacer algo de forma involuntaria. La segunda, íntimamente relacionada con lo que acabamos de decir, es que los verbos se pueden agrupar en torno a significados básicos; el primero, el más numeroso, es el de los actos físicos que manifiestan emociones (chillar, gritar, llorar, aplaudir, etc.); a él se pueden añadir el de los verbos de movimiento (andar, correr, volar), el de los meteorológicos, etc. La tercera es que echar (se) y romper son los auxiliares más comunes de la lista.

Se puede ver que el repertorio de auxiliares incoativos es amplio. Es conveniente diferenciar ante el alumno aquellos de uso general como empezar a o comenzar a y aquellos otros de uso restringido, porque los primeros le pueden ser más útiles; sin embargo, también es importante destacar que expresiones como Echó a andar o Rompió a llorar son comunes en español, y su uso, una prueba de un buen dominio del vocabulario.

Algunos gramáticos consideran que en los casos en que el auxiliar restringe tan fuertemente el auxiliado, como sucede con los verbos romper o echarse no estamos propiamente ante perífrasis verbales, sino ante unidades semilexicalizadas, pero esta es una discusión no del todo relevante en la clase de ELE.

IV

PERÍFRASIS TERMINATIVAS

Las vamos a dividir en dos grupos: aquellas que denotan la conclusión del evento y aquellas que denotan su interrupción. Recuérdese que acabar de forma también una perífrasis temporal de pasado reciente.

Perífrasis terminativas de conclusión:

<Acabar de + infinitivo> (2)

<Terminar de + infinitivo>

Perífrasis terminativas de interrupción:

<Cesar de + infinitivo>

<Dejar de + infinitivo>

<Parar de + infinitivo>

Vamos a ejemplificar la diferencia con acabar de y dejar de. Observemos estos ejemplos:

a. Juan acabó de escribir la novela.

b. Juan dejó de escribir la novela.

En (a) Juan acaba la novela, la concluye, mientras que en (b) lo que se dice es que Juan interrumpe la novela sin acabarla; por esta razón, en el caso de (b) sería posible añadir una continuación que supusiera retomar el evento: Juan dejó de escribir la novela después del accidente, pero la retomó al salir del hospital.

V

PERÍFRASIS RESULTATIVAS

Expresan el resultado de una acción previa. Por ejemplo, si digo Ya tengo el informe redactado es porque lo he redactado antes.

Las más comunes son <estar + participio>, <llevar + participio> y <tener + participio>. La primera de ellas la estudiaremos junto a <ser + participio> en el capítulo dedicado a las perífrasis de voz pasiva.

<Llevar + participio>

Con esta perífrasis, a la idea de resultado obtenido se añade la de acumulación. Así, en Llevo escritas cuarenta páginas se presenta el resultado actual de una acumulación de acciones, escribir cada una de las páginas, que se presenta como en curso y no acabada. Otros ejemplos podrían ser:

a. Llevaban vendidos más de treinta mil coches.

b. Llevo corregidos quince exámenes.

Esta perífrasis, como ya se ha dicho para <llevar + gerundio>, no se combina con las formas perfectivas:

[*Llevé/ *he llevado/ *había llevado] leídas sólo dos páginas.

El verbo llevar aparece también en otro tipo de construcciones con un complemento temporal de duración, como en El teatro lleva mucho tiempo cerrado. En este caso se describe mejor como un caso de predicación, es decir, cerrado sería un predicado de el teatro como en obras en El teatro lleva mucho tiempo en obras.

<Tener + participio>

Esta construcción expresa, como las otras de este grupo, resultado de una acción previa: Tengo los deberes hechos. A esta idea se añade la de permanencia, persistencia mantenimiento o ubicación, como señala la RAE (2009: 2219); por ello es más natural Tiene el documento depositado que Tiene el documento enviado, oración que resulta sin duda extraña.

Con verbos como decir, pedir, pensar, prohibir y otros, la construcción admite complementos oracionales:

a. Te tengo dicho que no fumes.

b. Tengo pensado irme solo de vacaciones.

c. Me tienen prohibido salir con él.

VI

OTRAS PERÍFRASIS ASPECTUALES COMUNES

<Tardar en + infinitivo>

Es una perífrasis de difícil clasificación. Suele aparecer junto a las incoativas porque en ejemplos como Tardó media hora en llegar se mide el tiempo que pasa desde un momento relevante hasta que tiene lugar el evento, pero la verdad es que el significado de esta perífrasis es especial, puesto que es posible utilizarla sin ese valor prospectivo o incoativo, como en Tardó una hora en leer el artículo, que además de significar que transcurrió una hora antes de empezar a leer el artículo, puede significar que transcurrió una hora entre el momento en que empezó a leerlo y el momento en que acabó de hacerlo. Sin embargo, si se suprimiera el complemento temporal de duración una hora, es decir, si la secuencia fuese Tardó en leer el artículo, la interpretación es que pasó demasiado tiempo antes de leerlo o desde que empezó hasta que acabó. Ello quiere decir que, cuando usamos tardar sin un complemento de duración, la idea de tardanza que expresa el auxiliar por su significado léxico está obligatoriamente presente, pero si aparece un complemento de duración, no es necesario que sea así. Comparemos para entender la diferencia los siguientes ejemplos:

a. Tardó en comerse toda la comida.

[Se comió la comida, pero se demoró en hacerlo].

b. Tardó cinco minutos en comerse toda la comida.

[Se comió la comida y empleó en ello cinco minutos,

pero no se dice nada sobre la demora].

Podríamos esquematizar la cuestión como sigue:

Con predicados puntuales:

a. Tardó media hora en llegar. [Transcurre media hora antes de que llegue. No hay necesariamente tardanza.]

b. Tardó en llegar. [Hay tardanza.]

Con predicados no puntuales:

c. Tardó cinco minutos en escribir la carta. [Dos significados: 1. Transcurren cinco minutos antes de empezar a escribir la carta. 2. Transcurren cinco minutos desde que empieza a escribir la carta hasta que la acaba. En ningún caso hay necesariamente tardanza.]

d. Tardó en escribir la carta. [Dos significados: 1. Transcurre demasiado tiempo antes de empezar a escribir la carta. 2. Transcurre demasiado tiempo desde que empieza a escribir la carta hasta que la acaba. En los dos casos hay necesariamente tardanza.]

A veces el hecho de que se interprete que hay tardanza depende de factores extralingüísticos. Por ejemplo, si decimos La ambulancia tardó dos horas en llegar, interpretaremos que tardó demasiado, pero si decimos La ambulancia tardó dos minutos en llegar, interpretaremos, por el contrario, que lo hizo muy rápidamente. En cambio, si decimos La ambulancia tardó en llegar estamos diciendo que se demoró demasiado.

Obsérvese que con la negación en No tardó en llegar, la idea de tardanza está presente pero es negada.

SUGERENCIAS PARA LA CLASE DE ELE

El hecho de que se pueda usar el verbo tardar sin expresar tardanza puede confu

<Volver a + infinitivo>

Se trata también de una perífrasis muy común. Su significado es el de repetición de un evento como en Volvió a leer la novela, o es de restitución a un estado previo como en Se cayó y se volvió a levantar. Obsérvese que en este último ejemplo no se dice que se levantara dos veces, sino que volvió al estado en que estaba antes de caerse.

El significado de repetición se puede expresar mediante otros elementos gramaticales que el alumno de ELE debe conocer. Obsérvese la equivalencia entre los siguientes ejemplos:

a. Juan volvió a leer el poema.

b. Juan leyó el poema otra vez.

c. Juan leyó el poema de nuevo.

d. Juan releyó el poema.

CAPÍTULO 6

LAS PERÍFRASIS MODALES

Las perífrasis modales expresan necesidad o posibilidad. La necesidad o la posibilidad son conceptos relativos; en función de la categoría sobre la cual se establecen la necesidad o la posibilidad, se distinguen tres significados en las perífrasis modales: epistémico, deóntico y dinámico.

El significado epistémico se refiere a nuestro conocimiento del mundo. Es lo que ocurre en los ejemplos siguientes, donde se habla de cómo se piensa que podría o que tendría que ser el mundo en función de nuestro conocimiento. Así, en (a) se expresa que, dado que el frío favorece la nieve, es posible que nieve.

a. Con este frío, podría nevar.

b. Debe de ser muy tarde.

c. El anillo tiene que estar por aquí; recuerdo que me lo quité al entrar.

d. Puede ser la ocasión esperada.

El significado deóntico se refiere a la posibilidad o a la necesidad, en función de un código, una ley, una autoridad, la moral, etc.

a. Los alumnos no pueden estar en esta sala.

b. Debes respetar a los demás.

c. Ese sinvergüenza debería estar en la cárcel.

d. Has de cumplir con tus obligaciones.

Por último el significado dinámico se refiere a ciertas capacidades o necesidades de los individuos:

a. Los peces tienen que vivir en el agua.

b. Las ranas pueden respirar bajo el agua.

c. La mayoría de los mamíferos no pueden volar.

d. Los cactus pueden sobrevivir meses sin agua.

En ocasiones, a la suma del significado deóntico y dinámico se le llama radical. Por lo tanto, la modalidad quedaría así:

Modalidad epistémica (conocimiento)

Modalidad radical

Modalidad deóntica (obligación, permiso, etc.)

Modalidad dinámica (capacidad, necesidad, etc.)

Las perífrasis modales que se reconocían en la tradición gramatical son las siguientes:

<Poder + infinitivo> <Deber de + infinitivo>

<Tener que + infinitivo> <Haber que + infinitivo>

<Deber + infinitivo> <Haber de + infinitivo>

A estas perífrasis se les pueden añadir otras que están en proceso de gramaticalización, de las que nos ocuparemos más adelante.

Los auxiliares modales pueden encadenarse en español, aunque con ciertas restricciones que veremos a continuación:

a. Puede tener que hacerlo.

b. Tienes que poder llegar a tiempo.

Los auxiliares modales en inglés no pueden combinar entre sí:

a. *He can must sing.

b. *He must can sing.

Aunque pueden preceder a otro auxiliar:

a. He can be singing.

b. He must have done it.

Pero no pueden nunca seguir a un auxiliar, puesto que carecen de infinitivo y de gerundio (forma en –ing). Por esta razón los estudiantes de ELE de habla inglesa necesitarán ejercicios específicos, pero no los de lenguas románicas o los de alemán.

Los únicos auxiliares que no tienen restricciones son tener que y poder. Como se ve en los ejemplos siguientes, deber tiene formas compuestas (a), pero no puede aparecer detrás de otro auxiliar (b-c) en infinitivo o gerundio, excepto si el auxiliar es seguir o continuar, ni formar oraciones de infinitivo (e), pero sí de gerundio (f):

a. He debido pagar la tasa.

b. *Va a deber pagar.

c. *Anda debiendo pedir disculpas a todos sus amigos.

d. El análisis histórico, tan renovado, sigue debiendo hacer frente a viejas cuestiones (Cayetana Álvarez de Toledo y Geoffrey Parker, La crisis de la monarquía de Felipe IV, Madrid, Crítica, 2006).

e. *Es tremendo deber hablar con él.

f. […] como si el ser humano fuera a su vez un mecanismo de relojería, debiendo separarse tan solo los relojes que van a la hora de aquellos que no funcionan. (La Vanguardia, 14/01/1994, España).

Haber que no puede formar oraciones de infinitivo ni de gerundio.

a. *Es terrible haber que ir.

b. *Habiendo que trabajar, no se puede ir a bailar.

Haber que además tiene otras características propias que abordaremos después.

El auxiliar haber de no tiene formas compuestas (a) y nunca sigue a otro auxiliar (b-c):

a. *He habido de contarle todo.

b. *Puede haber de devolverlo. (Frente a Puede tener que devolverlo.)

c. *Está habiendo de trabajar mucho (Frente a Está teniendo que trabajar mucho.)

Y tampoco forma oraciones de infinitivo o de gerundio:

a. *Es una lata haber de trabajar hasta tan tarde. (Frente a Es una lata tener que trabajar hasta tan tarde.)

b. *Habiendo de ocuparse de su madre, renunció al viaje. (Frente a Teniendo que ocuparse de su madre, renunció al viaje.)

En el cuadro de la siguiente página, presentamos un resumen de las restricciones

que afectan a estos auxiliares.

Además de estas restricciones, los modales no tienen imperativo. Son, pues, agramaticales las siguientes secuencias:

a. *¡Ten que hacerlo!

b. *¡Puede tú ir!

Como el imperativo se subordina en el estilo indirecto en subjuntivo (Te dije: «Ven» Te dije que vinieras), los modales no pueden aparecer subordinados en subjuntivo a verbos como decir sin negación:

a. *Me dijo que tuviera que hacerlo. (Frente a Me dijo que tenía que hacerlo.)

b. *Le dije que pudiera ir. (Frente a Me dijo que podía ir.)

	Tiene formas compuestas	Puede seguir a un auxiliar en
Poder	SÍ Ha podido venir.	SÍ Va a poder comprarlo. Tie
Tener que	SÍ He tenido que contarlo todo.	SÍ Va a tener que pagar./ Pue
Deber y deber de	SÍ He debido pagar la tasa	NO *Va a deber pagar./ *Poc
Haber que	SÍ Ha habido que pagar.	SÍ Va a haber que irse. Podrí
Haber de	NO *He habido de decirlo.	NO *Vas a haber de hacerlo.

Es posible encontrar los modales en subjuntivos subordinados a verbos como decir si hay una negación que legitime el subjuntivo, pero, entonces, la razón del subjuntivo es la negación y no el hecho de trasladar un imperativo a estilo indirecto:

a. No me dijo que tuviera que hacerlo.

b. No le dije que pudiera ir.

I

<DEBER + INFINITIVO Y DEBER DE + INFINITIVO>

La diferencia semántica entre las dos construcciones es una de esas cuestiones que trascienden al ámbito de los estudios puramente lingüísticos y se convierte en una cuestión de norma, como el dequeísmo, por ejemplo. La descripción clásica pretende que deber sea un auxiliar deóntico y deber de uno epistémico. Es decir, el primero se usa para expresar la obligación de acuerdo a un código, norma, etc.; y el segundo para expresar posibilidad en función de nuestros conocimientos sobre el mundo:

a. Debes estudiar más[DEÓNTICO].

b. Debo ayudar a mi madre antes de salir[DEÓNTICO].

c. Debe de ser tarde[EPISTÉMICO].

d. El reloj debe de estar dentro del cajón[EPISTÉMICO].

Sin embargo, hay una tendencia a usar el auxiliar deóntico con significado epistémico, es decir, hay muchos hablantes que comunican lo mismo que en los ejemplos (c) y (d) anteriores con el auxiliar deber:

e. Debe ser tarde[EPISTÉMICO].

f. El reloj debe estar dentro del cajón[EPISTÉMICO].

También se da el caso contrario, es decir, el uso de deber de como deóntico. El área geográfica en que se da este fenómeno se extiende, según la RAE (2009: 2143), por México, Centroamérica, el Caribe, Venezuela y los Andes. En estos países podemos encontrar ejemplos como:

g. Debes de casarte con él[DEÓNTICO].

h. Debes de creerme[DEÓNTICO].

La RAE (2009) reconoce que el uso que se ejemplifica en (e-f) está muy extendido y que no debe considerarse incorrecto. Recomienda, en cambio, evitar el uso que se ejemplifica (g-h). Estas son las directrices que se deben proporcionar en clase de ELE.

II

<TENER QUE + INFINITIVO>

Esta perífrasis es más habitual que las formadas con deber y deber de. Por lo tanto, debe introducirse rápidamente aunque las citadas puedan parecer más accesibles al estudiante porque están formadas por un verbo que léxicamente expresa obligación.

La obligación que expresa tener que se considera externa e ineludible, mientras que deber expresa más bien la obligación en relación con lo que sería deseable. Por eso, mientras que la oración de (a) significaría que las autoridades se ven obligadas a cometer tales actos, en (b) se expresa que es deseable que los cometan, lo que resulta chocante [ejemplos de RAE (2009: 2144)]:

a. Las autoridades tienen a veces que cometer actos ilegales.

b. Las autoridades deben a veces cometer actos ilegales.

El hecho de que la obligación que expresa tener que sea inevitable explica que, si el auxiliar aparece en las formas perfectivas, el evento denotado haya tenido lugar. Así en Tuve que marcharme se supone que, en efecto, me marché. Con Debí marcharme, en cambio, no se implica necesariamente que me marchara.

III

<HABER DE + INFINITIVO>

Es, como hemos visto, la perífrasis modal con más restricciones y probablemente la menos usada en la conversación:

a. […] es algo que he de creerme porque lo certifican sus biógrafos (La Vanguardia, 21/05/1994).

b. Aún se han de adjudicar otras fases de las obras interiores (La Vanguardia, 16/08/1995).

Al significado de obligación, se añade el de simple posterioridad, que a veces es el predominante:

Lo que se han de comer los gusanos, que lo disfruten los cristianos.

IV

<HABER QUE + INFINITIVO>

Hemos hecho alusión a las características especiales de la construcción impersonal <haber que + infinitivo>. Veámoslas ahora. Se trata de una construcción impersonal deóntica, esto es, expresa obligación con respecto a un código, una ley, una autoridad, etc. Se puede usar para enunciar necesidades que afectan a todos los hombres, como Hay que perdonar las ofensas ajenas, pero es muy común usarla para decirle al interlocutor que debe hacer algo, aunque sea imposible hacer referencia explícita a él con esta construcción. Así, el profesor puede decir a un alumno que entra con retraso en clase Hay que llegar antes, o a uno que ha suspendido Hay que estudiar más, pero son completamente imposibles secuencias como *Hay para ti que llegar antes o *Te hay que llegar antes. En ocasiones es posible encontrar mezclada la perífrasis con otra construcción en que sí se hace referencia al hablante: Hay que comer menos si quieres adelgazar.

El infinitivo que se combina con haber que ha de admitir sujetos que se refieran a seres humanos. Por esta razón es imposible *Hay que ser sembrado en otoño referido al trigo, por ejemplo, pero es posible Hay que sembrar el trigo en otoño. Este sujeto, sin embargo, no ha de designar el agente de ninguna acción; de hecho son comunísimas las expresiones en que haber que va seguido de un verbo copulativo y a continuación de una oración introducida por para:

a. Hay que ser muy tonto para decir esas cosas.

b. Hay que estar loco para pagar ese dineral.

Se suele decir que haber que no puede ir seguido del auxiliar de pasiva, pero esto no es del todo exacto, puesto que es posible decir Para ser miembro, hay que ser admitido a través de un riguroso proceso de audiciones (ABC, 26 de mayo de 1997). Lo que causa la irregularidad de las pasivas como *Hay que ser comprado más barato es que el sujeto no es humano, por lo tanto de cara a la clase de ELE lo importante es que el alumno sepa que el infinitivo que se combina con haber que tiene que admitir sujetos que se refieran a seres humanos; es decir, <haber que + infinitivo> expresa una obligación relativa a seres humanos.

RECUERDA

Las construcciones <tener que + infinitivo> y <haber que + infinitivo> son excepcionales porque son las únicas dos perífrasis en las que el elemento que relaciona el auxiliar con el auxiliado es que.

Conviene recordar, además, que en español las oraciones subordinadas sustantivas de infinitivo nunca se construyen con que, sino que no llevan nada si son declarativas, llevan si cuando son interrogativas indirectas totales y un pronombre interrogativo cuando son interrogativas indirectas parciales:

a. SUBORDINADA SUSTANTIVA DECLARATIVA

No creo poder ir.

b. SUBORDINADA SUSTANTIVA INTERROGATIVA INDIRECTA TOTAL
No sé si ir.

c. SUBORDINADA SUSTANTIVA INTERROGATIVA INDIRECTA PARCIAL
Me pregunto cómo pagarlo.

Es decir, la secuencia <verbo + que + infinitivo> es excepcional en español fuera de las oraciones comparativas (Es mejor morir de pie que vivir de rodillas; Es mejor pedir que robar).

V

<PODER + INFINITIVO>

Expresa posibilidad en su sentido epistémico y permiso o capacitación en su sentido radical (recuerde que radical era la suma de los significados deóntico y dinámico):

a. Puede nevar hoy en Madrid[EPISTÉMICO].

b. Puedes fumar si quieres[RADICAL].

Cuando poder va seguido de un infinitivo compuesto, su significado es siempre epistémico:

a. Puede haber estado aquí[EPISTÉMICO].

b. Podría haber sido sustraído ayer[EPISTÉMICO].

Poder se combina con los auxiliares aspectuales. Cuando los precede tiene significado epistémico o radical; cuando los sigue tiene en general significado deóntico o dinámico, es decir, radical:

a. Puedes empezar a trabajar[RADICAL].

b. Puede empezar a llover en cualquier momento[EPISTÉMICO].

c. Empieza a poder caminar de nuevo[RADICAL].

d. Después del accidente, dejó de poder trabajar[RADICAL].

SUGERENCIAS PARA LA CLASE DE ELE

1. Se puede pedir a los alumnos, especialmente si son adolescentes o niños, que

RECUERDA

Deber, deber de, haber de y soler son siempre los primeros en una serie de auxiliares y no se pueden combinar entre sí. El verbo ser como auxiliar de pasiva es siempre el último (Juan podrá ser aceptado) salvo en los casos con auxiliares aspectuales que hemos señalado (El edificio fue empezado a construir en 1917).

VI

OTRAS CONSTRUCCIONES MODALES

Como hemos dicho, existen otras construcciones modales en las que no se cumplen todos los criterios aplicados habitualmente a la identificación de las estructuras perifrástica verbales. Vamos a repasar las más frecuentes.

<Conseguir + infinitivo> y <lograr + infinitivo>

Como ya se ha señalado en el capítulo 2, estos verbos adoptan en ocasiones el comportamiento propio de los auxiliares; sucede así cuando el sujeto es de cosa, como en los ejemplos que siguen:

a. Algunos libros se consiguieron salvar del fuego.

b. Se lograron vender todos los bonos del Estado.

Obsérvese que conseguir y lograr concuerdan, respectivamente, con algunos libros y todos los bonos del Estado, exactamente como sucedería con el verbo auxiliar poder:

a’. Algunos libros se pudieron salvar del fuego.

b’. Se pudieron vender todos los bonos del Estado.

Junto a esta posibilidad, que es la de la sintaxis de los auxiliares, existe la de dejar el verbo en singular, que corresponde a la sintaxis de los verbos no auxiliares:

a’’. Se consiguió salvar algunos libros del fuego.

b’’. Se logró vender todos los bonos del Estado.

Obsérvese que en los ejemplos precedentes, conseguir y lograr están en singular, lo mismo que pensar y proponer, verbos no auxiliares, en los ejemplos siguientes:

a’’’. Se pensó salvar algunos libros.

b’’’. Se propuso vender todos los bonos del Estado.

<Saber + infinitivo>

Es polémica la cuestión de si saber se emplea como auxiliar o no. El verbo saber entra en varios tipos de construcciones, entre las que podemos enumerar las siguientes:

Con sintagma nominal: Sé filosofía.

Con oración finita: Sé que lo has hecho tú.

Con infinitivo: Sé nadar.

La construcción que podría considerarse perifrástica es la de infinitivo, evidentemente. A favor de ello podemos aducir que el verbo saber no significa lo mismo en este caso que en el ejemplo de oración finita, donde significa ‘tener la certeza de algo’, mientras que con el infinitivo equivale a ‘ser capaz’, y ya hemos visto que la capacidad es una noción modal. También son argumentos a favor de que saber sea auxiliar el hecho de que permita el ascenso de clíticos:

Lo sé hacer perfectamente;

y la imposibilidad de pronominalizar el infinitivo con lo:

Sé ir a su casa #Lo sé.

Si consideramos saber un auxiliar de significado dinámico, es decir, que expresa una capacidad o una habilidad de un individuo, se entiende que se comporte como poder y como deber con respecto a la posibilidad de elidir el infinitivo. Obsérvese el paralelismo:

a. María puede hacer esa tarta, pero yo no puedo.

b. Juan va a hacer esa tontería aunque no debería.

c. Juan sabe conducir, pero yo no sé.

Sin embargo, en contra de considerar saber como auxiliar está el hecho de que el infinitivo se puede coordinar con otros sintagmas nominales, como en el siguiente ejemplo, extraído de la Gramática de la RAE (2009: 2128):

Sabía música, informática y traducir ruso,

pero los infinitivos de las perífrasis no se coordinan con sintagmas nominales:

*Debe hacerlo y dinero.

[NOTA: Recuérdese el uso de saber con el sentido de soler, señalado en el capítulo 5].

<Querer + infinitivo>

Ya vimos en el capítulo 1 que había razones para dudar de que querer fuese un verbo auxiliar. Es cierto, sin embargo, que en algunas construcciones su comportamiento se acerca al de los auxiliares; por ejemplo, se combina con los verbos meteorológicos en el ejemplo tantas veces repetido Quiere llover. Otros ejemplos podrían ser (procedentes de la RAE 2009: 2126):

a. Este clavo no quiere entrar.

b. Este diente se quiere caer.

Obsérvese que el significado es parafraseable por «hay indicios de que».

SUGERENCIAS PARA LA CLASE DE ELE

Hemos visto que el estatuto de querer como auxiliar es discutible, pero es indud

<Venir a + infinitivo>

Aunque no aparece en la lista tradicional de perífrasis modales, esta es una construcción plenamente perifrástica con valor modal epistémico, tal y como se muestra en los siguientes ejemplos:

a. Me vino a decir que no me prestaría el dinero.

b. Los regalos venían a costar 300 euros.

Se debe señalar también el modismo <venga a + infinitivo>, independiente del valor epistémico de la perífrasis, que se usa para expresar la reiteración o la intensidad de un evento:

a. Habíamos quedado a la cuatro; eran las tres de la tarde y venga a llover.

b. Todos trabajando y él venga a charlar por teléfono.

Recuerde que la perífrasis <venir a + infinitivo> tiene un significado diferente, que estudiaremos en el capítulo 8.

<Caber + infinitivo>

El verbo caber en tercera persona se usa en construcciones que denotan posibilidad, como en las construcciones impersonales o pasivas-reflejas.

a. Estrictamente no cabe hablar de cohecho. Estrictamente no se puede hablar de

cohecho.

b. Cabe esperar mejores resultados para el próximo año. Se pueden esperar mejores resultados para el próximo año.

Pero no es posible emplearlo con verbos meteorológicos (*Cabe llover), ni admite la subida de clíticos (*Lo cabe hacer), ni es posible formar pasivas con se (*Se caben esperar mejores resultados), lo que prueba que no comparte totalmente la sintaxis de los verbos auxiliares.

EJERCICIOS

Retome los verbos que hemos estudiado en esta sección e intente combinarlos con predicados impersonales –meteorológicos (llover, hacer frío), existenciales (haber), de acaecimiento (ocurrir, suceder), etc.– y compare sus resultados con la serie que le damos con el auxiliar poder:

Puede llover.

Puede hacer mucho calor.

Puede haber más gente de la prevista.

Puede ocurrir una desgracia.

CAPÍTULO 7

LAS PERÍFRASIS DE VOZ PASIVA

Las perífrasis de pasiva son todas construcciones de participio y, como hemos visto en el capítulo 2, los límites entre las construcciones perifrásticas y las predicativas son difíciles de establecer. Aunque ha habido discusión sobre si <ser + participio> es o no una perífrasis, en clase de ELE se puede presentar como tal al alumno. En los manuales de lenguas extranjeras, se suele dar la pasiva como equivalente lógico de la activa, pero es importante señalar que desde el punto de vista informacional, las activas y las pasivas difieren. Usando una imagen del gramático Rodolfo Lenz, podemos decir que la oración activa César venció a Pompeyo pertenece a la biografía de César, pero que Pompeyo fue vencido por César pertenece a la de Pompeyo.

I

<SER + PARTICIPIO>

La perífrasis de pasiva formada con el verbo ser se suele estudiar en las gramáticas junto a dos construcciones formadas por la forma se: la pasiva-refleja y la impersonal en construcciones como:

a. Pasiva-refleja	Se venden pisos.
b. Impersonal	Se viaja muy bien en tren.

La razón es que las tres construcciones se pueden usar para no mencionar al individuo al que hace referencia el sujeto de la oración activa o sin se:

a. El gobierno aprobó ayer los nuevos decretos.

b. Pasiva perifrástica: Los nuevos decretos fueron aprobados ayer.

c. Pasiva refleja: Se aprobaron ayer los nuevos decretos.

d. El gobierno piensa en una subida de los impuestos.

e. Impersonal: Se piensa en una subida de los impuestos.

Como es esperable, aquí nos vamos a ocupar únicamente de la pasiva perifrástica o pasiva con el verbo ser. En español las pasivas se construyen sobre verbos transitivos, aunque luego veremos que no todos los verbos transitivos admiten pasivas de forma natural. Con la pasiva el complemento directo de la activa correspondiente pasa a ser sujeto pudiendo o no aparecer en posición preverbal:

a. El ladrón ha sido arrestado.

b. Fue encontrado petróleo.

No posee el español la posibilidad de pasivizar el complemento indirecto, lo que sí sucede en inglés en las construcciones llamadas de doble objeto. Por lo tanto, mientras que en inglés es posible decir (a), la correspondiente oración española es absolutamente agramatical:

a. John was given a book.

b. *Juan fue dado un libro.

En francés es posible en raras ocasiones pasivizar el complemento indirecto:

a. Les soldats ont obéi au général

‘Los soldados han obedecido al general’.

b. Le général a été obéi par les soldats.

El general ha sido obedecido por los soldados’.

En alemán es posible formar pasivas sobre estructuras intransitivas como sucede en Es wurde getanzt, ‘Se bailó’. Todas estas construcciones son en general imposibles en español, pero es necesario señalar que se pueden encontrar casos de pasivas en las que el sujeto no se corresponda con el complemento directo de una oración activa. Así, decimos:

El ministro fue preguntado sobre las nuevas medidas.

Pero el verbo preguntar no tiene objetos directo de persona, aunque interrogar, de significado próximo, sí los tiene:

a. Preguntaron al ministro # Lo preguntaron.
b. Interrogaron al ministro Lo interrogaron.

De modo semejante se encuentran ejemplos como

Fue disparado a quemarropa,

aunque disparar tampoco tiene complementos directos de persona. Por último, también aparecen pasivas con pegar:

El pobre hombre fue pegado por los ladrones.

Aunque en este caso sí que hay dialectos en los que pegar, en este significado de hacer daño físico, se construye con complemento directo y no con indirecto. Dado que estas construcciones no son ni abundantes ni generalizadas, en clase de ELE se puede afirmar que las pasivas se forman, en español, con estructuras transitivas y que en ellas el complemento directo pasa a ser sujeto en posición preverbal o no.

No todos los verbos transitivos admiten la formación de pasivas. Muchos de los verbos transitivos que no denotan acciones, sino estados o propiedades, son extraños en voz pasiva. Así, ninguno de los ejemplos que siguen sería apropiado en la pasiva correspondiente:

a. Juan tiene tres hermanos.

*Tres hermanos son tenidos por Juan.

b. La estatua pesa una tonelada.

*Una tonelada es pesada por la estatua.

c. La actriz merecía el premio.

*El premio era merecido por la actriz.

d. El paquete contenía un regalo.

*Un regalo era contenido por el paquete.

II

<ESTAR + PARTICIPIO>

Se trata de una construcción pasiva y resultativa, por lo que sería apropiado estudiarla tanto en este capítulo como en el de las aspectuales. Expresa el resultado de una acción previa, por lo que se combina frecuentemente con predicados transitivos que denotan la creación, modificación o destrucción de un objeto:

a. La pared está pintada.

b. El informe está escrito.

En muchos casos es posible relacionar esta perífrasis con la correspondiente forma de <ser + participio>:

a. Las camisas han sido planchadas.

Las camisas están planchadas.

b. La ropa había sido lavada.

La ropa estaba lavada.

Es, sin embargo, posible formar esta construcción no sobre verbos transitivos, sino sobre su variante intransitiva pronominal. Así, diremos que una herida está curada si se ha curado, sin que sea necesario que alguien la haya curado, sino que puede haberse curado sola. Sucede lo mismo en los siguientes ejemplos:

a. Estaban todos dormidos [Se habían dormido].

b. La lavadora estaba estropeada [Se había estropeado].

También verbos intransitivos pronominales con pronombre obligatorio, como arrepentirse, son posibles en esta construcción: Estaban arrepentidos de su comportamiento.

En todos estos casos el factor fundamental es que el verbo denote un cambio de estado; eso es lógico, puesto que hemos dicho que esta perífrasis expresa el estado resultante de una acción previa.

EJERCICIOS

Determine qué cambios (sintácticos, estilísticos, discursivos) producirían las activas correspondientes en la serie siguiente de ejemplos reales de pasivas perifrásticas extraídos de la prensa:

1. Por otro lado, el juez ha dado tres días al querellante Javier Sainz Moreno para que designe un abogado que le represente en el ejercicio de la acción popular. Sainz Moreno fue aceptado por el juez como abogado de la acción popular, en contra del criterio del Colegio de Abogados de Madrid, y el lunes el tribunal rectificó al magistrado en ese punto.

[El País, 18/06/1997: «Liaño cita a Polanco a declarar en las actuaciones sobre Sogecable»].

2. La concentración de taxistas, sin embargo, no pudo empezar peor. Un conductor atropelló a dos manifestantes y a una periodista de TV3 cuando la manifestación se iniciaba en la confluencia de paseo de Gràcia con la calle Rosselló. El impetuoso conductor fue interceptado posteriormente por un guardia con el que tuvo un violento forcejeo en el transcurso del cual se disparó al suelo el arma reglamentaria del policía.

[La Vanguardia, 22/11/1994: «Los sindicatos más combativos del taxi logran un golpe de efecto»].

3. (Entrevista)

–Esos militares fueron condenados incluso a cadena perpetua. Los salvó el indulto de Menem...

–El juicio a los compañeros de La Tablada ha sido cuestionado por la defensa ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA por una serie de irregularidades en el proceso. Ellos fueron juzgados por la Ley de Defensa de la Democracia, y yo también lo seré. Es una ley de instancia única en que la condena depende únicamente de la apreciación del juez, al margen de las pruebas que se presenten. Somos los únicos juzgados por esa ley, que no se le aplicó a Seineldín ni a Rico, que intentaron tomar el poder.

[Proceso, 01/12/1996: «Mi aprehensión, por un acuerdo ilegal entre Argentina y México»].

4. El Tribunal Superior de Justicia de Galicia ha dictado un auto por el que acuerda confirmar la conclusión del sumario abierto contra Victorino Núñez Rodríguez, presidente del Parlamento de Galicia, y desestimar su procesamiento, solicitado por dos vecinos de Verín. La misma medida se toma respecto al ex-alcalde de Verín, Santiago Cid Harguindey, acusado en unión del ex presidente

de la Diputación de Orense por los delitos de desobediencia, falsificación y prevaricación.

La querella había sido presentada por la construcción del polideportivo de Verín, que fue incluido en los planes provinciales de la diputación orensana, cuando la presidía Victorino Núñez. El auto, del que fue ponente el magistrado Pablo Sande, rechaza las acusaciones contra el actual presidente del Parlamento gallego al considerar que su actuación al frente de la diputación fue ajena al problema de la construcción del polideportivo verinés.

[La Voz de Galicia, 30/10/1991: «El Tribunal Superior de Justicia no procesará a Victorino Núñez»].

CAPÍTULO 8

PERÍFRASIS DE DISPOSICIÓN, DISCURSIVA O ESCALARES

Hemos visto en el capítulo 3 que hay una serie de perífrasis que a veces se han clasificado con las aspectuales, pero que no lo son. Es posible que esta idea sea un tanto chocante porque quizás le hayan enseñado previamente que sí lo eran. Ya hemos mostrado las razones que justifican desgajarlas de las aspectuales. Recuerde que estas perífrasis se usan para organizar series de eventos.

Ahora vamos a estudiarlas más detalladamente. Se pueden dividir en dos grupos, tal y como se muestra a continuación:

I

PERÍFRASIS CON VALOR ORDENADOR:

De apertura: <empezar + gerundio>, <comenzar + gerundio>, <empezar por + infinitivo>, <comenzar por + infinitivo>.

De continuidad: <pasar a + infinitivo>.

De cierre: <acabar + gerundio>, <acabar por + infinitivo>, <terminar + gerundio>, <terminar por + infinitivo>, <venir a + infinitivo>.

Como se puede observar, este grupo está formado por perífrasis que sirven para estructurar la información. Las perífrasis de apertura son las que sirven para introducir el que será el primer evento de la serie, como Empezó insultando a la gente. La perífrasis de continuidad <pasar a + infinitivo> sirve para introducir un evento que no es ni inicial ni final, como Pasó a amenazar a varias personas. Y, por último, las perífrasis de cierre introducen el evento final: Y acabó pegándose con sus hermanos. Obsérvese la serie completa:

a. Empezó insultando a la gente; pasó a amenazar a varias personas y acabó pegándose con sus hermanos.

Como ya hemos señalado, esta estructuración se puede proporcionar de otra manera, con alguno de los conectores siguientes:

De apertura: en primer lugar, primeramente, por una parte, etc.

De continuidad: en segundo/tercer /…/ lugar; por otra (parte), por otro (lado), luego, después, etc.

De cierre: por último, en último lugar, finalmente, etc. Y eso produciría la siguiente secuencia:

b. En primer lugar, insultó a la gente; después amenazó a varias personas y, por último, se pegó con sus hermanos.

También se pueden mezclar ambos tipos de estructuradores, como sucede en la siguiente secuencia:

c. Empezó insultando a la gente; después amenazó a varias personas y acabó pegándose con sus hermanos.

Y, además, es posible marcar la secuencia de eventos utilizando simultáneamente los dos tipos de elementos:

d. Primero, empezó por interrumpirnos; a continuación, pasó a contarnos sus problemas y, por último, acabó pidiéndonos dinero.

II

PERÍFRASIS CON VALOR DE CONECTOR ADITIVO

Además de las perífrasis estructuradoras de la información, existe un grupo formado por dos perífrasis que añaden a la idea de cierre la de culminación o coronación de un progreso:

<Llegar a + infinitivo>

<Alcanzar a + infinitivo>

Estas perífrasis se usan, pues, para introducir un evento que culmina o corona una secuencia de eventos previos que puede o no ser explícita:

a. Lo recibieron con abucheos, le impidieron hablar y llegaron a zarandearlo.

b. Los manifestantes llegaron a tirar piedras contra el edificio.

Como también hemos visto, estas perífrasis se pueden glosar con el adverbio incluso:

c. Nos insultó, nos echó de casa y llegó a tirarnos una bolsa de basura desde el balcón.

d. Nos insultó, nos echó de casa e incluso nos tiró una bolsa de basura desde el balcón.

EJERCICIOS

Hemos visto que el verbo acabar forma una perífrasis temporal (<acabar de + infinitivo>), una aspectual (<acabar de + infinitivo>) y dos discursivas (<acabar por + infinitivo> y <acabar + gerundio>). Como último ejercicio de este libro, le proponemos que distinga cada uno de estos empleos en los siguientes textos (extraídos del banco de datos CREA de la RAE):

1. –Ven conmigo y te lo doy en la cama –contestó Margó.

–Págame aquí. Ya me has dejado de gustar –concluyó Lorito. Margó protestó un poco, pero al final acabó por pagar. Dejó diez mil pesetas sobre el mostrador. Lorito cogió el dinero y dejó en su lugar un pequeño paquete de papel de aluminio. Margó cogió el paquete y abandonó el tugurio.

[Javier Memba, Homenaje a Kid Valencia, Alfaguara (Madrid), 1989].

2. Tenerife, la ciudad en la que el Real Madrid perdió dos títulos consecutivos en la última jornada de las ligas 1991-92 y 1992-93, enterró ayer la casi totalidad de las opciones que el Barcelona tenía de lograr el pentacampeonato. El equipo azulgrana se hizo prácticamente el harakiri ante un rival que estuvo entregado durante 70 minutos y que acabó por poner en evidencia las limitaciones de un conjunto que ha pasado de despertar admiración a provocar compasión en apenas diez meses de tiempo.

[La Vanguardia, 03/04/1995].

3. A pesar de ello, el técnico ya ha llamado la atención a algunos jugadores por determinadas conductas. Ayer sacó el genio con el rumano Gheorghe Hagi. Durante el entrenamiento de las once de la mañana, el entrenador indicó al jugador que cambiara su posición en un ejercicio y Hagi quiso disuadirle de su idea. El resultado fue que Cruyff acabó por llevarle del brazo hasta el lugar que le había señalado y le recordó quién decide las cosas en el equipo. «Aquí mando yo», le dijo.

[La Vanguardia, 02/08/1995].

4. Como ha ocurrido en ocasiones anteriores, el canciller Simon Peres ha debido poner la cara ante el entorno. Peres afirmó que la mayoría de los terrenos que contempla la confiscación pertenecen a judíos y no a los aldeanos de Beit Safafa y de Zur Baher. El ministro israelí acabó diciendo: «Prestaremos oídos a las críticas de nuestros vecinos, pero sin olvidar que Jerusalén es la capital unificada del pueblo judío».

[El Mundo, 10/05/1995].

5. El secretario nacional democristiano, Ciriaco de Mitta, habría podido devolver la papeleta a Craxi cuando, tras la derrota de Andreotti, el presidente de la República encargó al primer ministro dimisionario la formación del nuevo Gobierno. Pero ese proceder habría obligado, casi con plena seguridad, a recurrir a una convocatoria de elecciones anticipadas para el final del verano, cosa que hubiese sido muy antipopular. Por ello, la Democracia Cristiana acabó aceptando a Craxi, pero poniéndole un duro precio: un pacto, esta vez escrito, de que en marzo tendrá que ceder la Presidencia del Gobierno a un democristiano y de que su partido dejará gobernar en paz al nuevo presidente hasta el fin de la legislatura, sin abrir otra crisis.

[El País, 02/08/1986].

6. Cuando acabó de leer el primer tomo de «Verbatim», Mitterrand pronunció una frase tremenda: «Es evidente –dijo–, que me ha hecho mucho daño el haber

despreciado tanto a los hombres por los que no sentía estima alguna».

[La Vanguardia, 16/10/1995].

7. Militante del PP desde 1992, Villalonga acabó de ganarse la confianza de Aznar cuando a finales de agosto de 1994 visitó Buenos Aires, donde este ejercía como consejero cultural de la Embajada de España. Por sugerencia del líder popular, el presidente de la Generalitat valenciana, Eduardo Zaplana, le nombró poco después consejero de Educación y Cultura, para que fuese así aprendiendo las tareas de gobierno, hasta que en mayo se trasladó a Madrid.

[El País, 22/07/1996].

8. Valiéndome de esta perspectiva, creo que la reforma electoral pergeñada por Rodríguez Ibarra, que pretendía expulsar a los nacionalistas del Congreso de los Diputados, no puede ser analizada como una simple equivocación, o como el calentamiento de boca de un político que, ocupado en la cosecha de votos, carece de tiempo para actualizar sus menguados conocimientos. Porque lo que acaba de decir Rodríguez Ibarra ya lo habían dicho algunos tertulianos que tienen la condición de catedráticos, y porque lo que el presidente extremeño formuló con los tintes tragicómicos de un elefante metido en la cacharrería, se inspira de hecho en la cultura democrática difundida por el PP y secundada por el PSOE, con la típica actitud del que tiene cosas que hacerse perdonar.

[La Voz de Galicia, 15/01/2004].

9. Por su parte, Juan Pablo II reconoció que la comisión internacional entre católicos y anglicanos «ha hecho progresos», y añadió que «al mismo tiempo es también cierto que las diferencias que nos separan han salido mejor a la luz y debemos ahora afrontarlas con honradez, con mente abierta y con enorme esperanza». El Papa no especificó a qué tipo de dificultades se refería, pero es evidente que dos son fundamentales: la ordenación sacerdotal y episcopal de mujeres que la Iglesia anglicana acaba de aceptar, y que Roma rechaza rotundamente, y el modo de entender el «primado» infalible y la superioridad del

Papa.

[El País, 01/10/1989].

BIBLIOGRAFÍA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fernández de Castro, F. (1999), Las perífrasis verbales en el español actual, Madrid, Gredos.

Fernández Leborans, M. J. (1999), «La predicación: Las oraciones copulativas», en I. Bosque y V. Demonte (eds.), Gramática Descriptiva de la Lengua Española, Madrid, Espasa Calpe, págs. 2357-2460.

García Fernández, L. (dir.) (2006), Diccionario de perífrasis verbales, Madrid, Gredos.

—, L. (1988), Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística, Madrid, Arco Libros.

Gómez Torrego, L. (1999), «Los verbos auxiliares. Las perífrasis de infinitivo», en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Gramática descriptiva de la lengua española, Madrid, Espasa Calpe, pp. 3323-3389.

Heine, B. (1993), Auxiliaries. Cognitive Forces and Grammaticalization, Nueva York-Oxford, Oxford University Press.

Olbertz, H. (1998), Verbal Periphrasis in Functional Grammar of Spanish, Berlín-Nueva York, Mouton de Gruyter.

Real Academia Española (2009), Nueva gramática de la lengua española, Madrid, Espasa.

Yllera, A. (1999), «Las perífrasis verbales de gerundio y participio», en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Gramática descriptiva de la lengua española, Madrid, Espasa Calpe, pp. 3391-3441.

BIBLIOGRAFÍA COMENTADA

La cuestión de las perífrasis verbales ha sido ampliamente tratada en la gramática española y el lector que quiera profundizar en el tema dispone de algunas obras al mismo tiempo accesibles y detalladas.

En la Gramática Descriptiva de la Lengua Española hay dos capítulos dedicados a este tema; el de Gómez Torrego, quien también publicó un libro sobre este tema en 1988, y el de Yllera. El primero plantea la cuestión de la naturaleza de las construcciones perifrásticas verbales y estudia las perífrasis de infinitivo; el segundo analiza las de gerundio y participio. En García Fernández (2006) se puede encontrar, por un lado, una reflexión teórica sobre el concepto de perífrasis verbal y, por otro, una breve descripción de un largo número de construcciones perifrásticas o que han sido propuestas como tales en algún estudio previo. El texto de Fernández de Castro se puede abordar en un segundo momento, cuando las nociones básicas hayan sido adquiridas. El de Olbertz, en inglés, está, como el de Fernández de Castro, más orientado desde el punto de vista teórico.

En la Nueva gramática de la lengua española de la Real Academia Española (2010), el capítulo 28 está dedicado al tema que nos ha ocupado aquí. En esta última obra no se proporcionan referencias bibliográficas, pero, en las otras que hemos citado, se podrán encontrar podrá encontrar otros títulos en español o en otras lenguas.

El lector que quiera profundizar en el concepto mismo de verbo auxiliar puede consultar también el libro de Heine.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

PRÓLOGO

CAPÍTULO 1 LAS PERÍFRASIS VERBALES: CONCEPTOS FUNDAMENTALES

CAPÍTULO 2 LA SINTAXIS DE LAS PERÍFRASIS

I CARACTERÍSTICAS SINTÁCTICAS DE LAS PERÍFRASIS VERBALES

I PRUEBAS PARA DISTINGUIR LAS PERÍFRASIS DE INFINITIVO

III PRUEBAS PARA DISTINGUIR LAS PERÍFRASIS DE GERUNDIO

IV PRUEBAS PARA DISTINGUIR LAS PERÍFRASIS DE PARTICIPIO

CAPÍTULO 3 LA SEMÁNTICA DE LAS PERÍFRASIS VERBALES

I EL PROCESO DE DESEMANTIZACIÓN

II EL SIGNIFICADO DE LAS PERÍFRASIS VERBALES

III LISTA DE CONSTRUCCIONES PERIFRÁSTICAS

CAPÍTULO 4 LAS PERÍFRASIS TEMPORALES

I <IR A + INFINITIVO>

II <ACABAR DE + INFINITIVO>

CAPÍTULO 5 PERÍFRASIS ASPECTUALES

I PERÍFRASIS DE PROGRESIVO, DE CONTINUO Y DE CONTINUATIVO

II PERÍFRASIS HABITUALES

III PERÍFRASIS INCOATIVAS

IV PERÍFRASIS TERMINATIVAS

V PERÍFRASIS RESULTATIVAS

VI OTRAS PERÍFRASIS ASPECTUALES COMUNES

CAPÍTULO 6 LAS PERÍFRASIS MODALES

I <DEBER + INFINITIVO Y DEBER DE + INFINITIVO>

II <TENER QUE + INFINITIVO>

III <HABER DE + INFINITIVO>

IV <HABER QUE + INFINITIVO>

V <PODER + INFINITIVO>

VI OTRAS CONSTRUCCIONES MODALES

CAPÍTULO 7 LAS PERÍFRASIS DE VOZ PASIVA

I <SER + PARTICIPIO>

II <ESTAR + PARTICIPIO>

CAPÍTULO 8 PERÍFRASIS DE DISPOSICIÓN, DISCURSIVA O ESCALARES

I PERÍFRASIS CON VALOR ORDENADOR:

II PERÍFRASIS CON VALOR DE CONECTOR ADITIVO

BIBLIOGRAFÍA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BIBLIOGRAFÍA COMENTADA